



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

IZTACALA

**ESTRUCTURA FAMILIAR DEL NIÑO
MALTRATADO**

**REPORTE DE INVESTIGACIÓN
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

CARREON ACEVEDO ANGELICA CARLOTA

ASESORES:

**DR. JAIME MONTALVO REYNA
MTRA. MA. ROSARIO ESPINOSA SALCIDO
LIC. JOSE ESTEBAN VAQUERO CAZARES**



TLALNEPANTLA, EDO. DE MEXICO

MAYO, 2005



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Existen momentos felices en los que vemos como es alcanzado un sueño, y al observar todo lo que queda atrás, se recuerdan esos instantes tristes, los obstáculos, angustias, sin sabores y tantas cosas que se tuvieron que vencer para hacer realidad lo anhelado.

Pero no es sólo eso lo que se recuerda, sino todas las cosas que hacían que esto desapareciera, dando paso a la alegría que nos impulsa a seguir adelante.

Recuerdo que en esos momentos existieron personas que me brindaron su apoyo y cariño, mismos que me ayudaron para continuar.

Gracias a todos.

A mis padres:

Gracias por darme la vida, por el gran ejemplo de valor a ella.

Gracias por su apoyo para llegar al término de un ciclo más en mi preparación.

Por su esfuerzo para hacer de mi una profesionista y por su dedicación que desde siempre recibí.

A mi papá:

Gracias por todas esas grandes jornadas de trabajo, por todo tu esfuerzo por sacarme adelante.

A mi mamá:

Gracias por tu entereza, por tus sacrificios y por todos y cada uno de los instantes que dedicaste para mi superación.

A ti, Enrique, mi esposo:

Gracias por lo mucho que significas en mi vida.

Gracias por estar conmigo, por tus sentimientos y por el tiempo sacrificado para la realización de este trabajo. Agradezco tu comprensión, paciencia y consejos en los tiempos difíciles. Creo que sin tus palabras no lo hubiera logrado.

A mi hija, Luisa:

Gracias, porque tu fuiste un gran impulso para culminar lo que había iniciado. Te quiero mucho.

A mi padrino:

Por ese apoyo incondicional y silencioso a través de los grandes momentos de mi vida, y que este sea uno más de los que nos faltan por compartir.

A mi tía:

Aunque físicamente no estás, siempre te encuentras conmigo por todo lo que aprendí de ti y por los momentos que compartimos juntas.

A mis familiares:

Gracias por su confianza, por darme ánimos y por ayudarme a realizar este ideal.

A mis asesores:

Gracias por sus sabias palabras y guía con los que pude conformar un equipo de trabajo de gran calidad y conocimiento, reflejándose en el presente trabajo.

A Dios:

Por darme una oportunidad más de superación, y poder servir como el vino a hacerlo.

A mis sobrinos:

Deseo que éste sea un ejemplo para ustedes y que algún día puedan mostrar a sus padres lo que ellos mismos lograron para cada uno de sus hijos.

INDICE

RESUMEN	3
INTRODUCCIÓN	4
 CAPÍTULO 1 LA FAMILIA.....	 6
1.1 CONCEPTO	6
1.2 HISTORIA Y ORIGEN.....	8
1.3 FUNCIONES	9
 CAPÍTULO 2 TEORÍA GENERAL DE LOS SISTEMAS	 12
2.1 DEFINICIÓN.....	12
2.2 TIPOS DE SISTEMA.....	13
2.3 CARACTERISTICAS DE LOS SISTEMAS ABIERTOS	13
2.4 TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN HUMANA.....	14
 CAPÍTULO 3 MODELO ESTRUCTURAL.....	 18
3.1 SUBSISTEMAS FAMILIARES	19
3.2 ELEMENTOS DE LA ESTRUCTURA FAMILIAR	21
3.3 CICLO VITAL DE LA FAMILIA	29
3.3.1 LA FORMACIÓN DE PAREJA	29
3.3.2 LA FAMILIA CON HIJOS PEQUEÑOS	30
3.3.3 LA FAMILIA CON HIJOS EN EDAD ESCOLAR	31
3.3.4 LA FAMILIA CON HIJOS ADOLESCENTES	31
3.3.5 LA FAMILIA CON HIJOS ADULTOS	32
3.4 TÉCNICAS DE INTERVENCIÓN.....	33

CAPÍTULO 4 MALTRATO INFANTIL	38
4.1 HISTORIA.....	38
4.2 DEFINICIÓN.....	39
4.3 POSIBLES CAUSAS	40
4.4 TIPOS DE MALTRATO.....	42
4.5 FAMILIA Y MALTRATO INFANTIL	45
CAPÍTULO 5 ESTRUCTURA FAMILIAR DEL NIÑO MALTRATADO DESDE UN ENFOQUE LONGITUDINAL	47
5.1 ANTECEDENTES EXPERIMENTALES Y JUSTIFICACIÓN.....	47
5.2 MÉTODO	51
RESULTADOS	55
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	95
REFERENCIAS.....	106
ANEXO	109

RESUMEN

La terapia familiar y el enfoque estructural tienen innumerables estudios acerca de alguna problemática dentro del sistema familiar: violencia, delincuencia, síndrome de Down, esquizofrenia, etc. En esta investigación se entrevistaron cinco familias de nivel socioeconómico medio con niños maltratados para determinar la estructura familiar desde un enfoque longitudinal y cualitativo. Se utilizó una guía de entrevista elaborada por Montalvo y Soria (1997), la cual permite identificar la estructura familiar. Se encontraron datos relevantes de las familias en su desarrollo a través del tiempo, similitudes en cuanto a límites, jerarquía, periferia, alianzas, etc. Sin embargo todas las familias coinciden en no reconocer en su totalidad la gravedad del problema de maltrato que tienen.

INTRODUCCIÓN

A través de la historia de la humanidad, la violencia se ha presentado en todo el mundo como una forma de sometimiento por medio de la agresión. En la actualidad las manifestaciones de violencia se hacen cada vez más evidentes, pues con frecuencia se observan diferentes tipos de violencia que atentan contra la integridad física y psicológica del individuo, no importando la edad, el género o nivel social; lo que demuestra la magnitud del problema. De esta manera, la agresión al menor es cada vez más frecuente y se presenta de diversas formas.

En el presente trabajo se aborda el tema de maltrato al menor, ya que la creciente incidencia de casos ha propiciado que instituciones y profesionales se encarguen de ellos.

Por tal motivo se parte del hecho de que el sistema donde se desarrolla el niño y forma su carácter al igual que su ideología, es la familia.

La familia es un organismo vivo y en constante evolución, el cual para su crecimiento debe atravesar por varias etapas, de las que deben observarse las necesidades que se van presentando para después darles una indicada atención.

También es posible decir que han sido muchas las investigaciones acerca del niño maltratado, sin embargo no ha existido una aproximación desde su estructura familiar, es decir, no se han realizado estudios que se enfoquen en las interacciones entre los miembros de la familia con menores maltratados.

Es por ello que el objetivo de esta investigación es identificar el tipo de estructura familiar y la etapa del ciclo vital de las familias de los menores maltratados desde un enfoque cualitativo y longitudinal.

Para poder cumplir con el objetivo planteado, se ha conformado este trabajo en cinco capítulos, los cuales se describen a continuación.

En el capítulo 1 se analiza la definición de la familia hecha por diferentes autores a través del tiempo. Asimismo, se atiende la función que tiene la familia para con cada uno de los miembros que la componen.

En el capítulo 2, se mencionan las características de la teoría general de los sistemas y de la teoría de la comunicación humana.

El modelo estructural es presentado en el capítulo 3, describiendo los subsistemas familiares, el ciclo vital de la familia, los elementos de la estructura familiar y las técnicas de intervención.

El tema del maltrato infantil es analizado en el capítulo 4, indicando cuáles son las características y tipos de maltrato.

En el capítulo 5 se mencionan los antecedentes de esta investigación y la descripción de la metodología empleada en este estudio.

En la sección de resultados se describen las características de la estructura familiar de cada una de las familias en las diversas etapas de su ciclo vital. Y finalmente se encontrará la discusión y las conclusiones que se obtuvieron de esta investigación.

CAPÍTULO 1. LA FAMILIA

El presente capítulo tiene como objetivo analizar la definición de la familia como unidad básica de toda la sociedad e identificar las funciones fundamentales de la misma.

1.1 CONCEPTO.

El ser humano durante su desarrollo se encuentra sumergido en diferentes grupos: escolar, amigos, organizaciones y el familiar. Es en este último, en el que se observa la gran influencia que tiene para la formación de la personalidad del individuo y de la relación de éste y su medio ambiente. Por lo anterior, es de gran importancia entender el concepto de familia.

La familia es considerada como la unidad primitiva de cualquier sociedad por sus características como institución humana que evoluciona y que es flexible según la época y la cultura (Kamikihara, 1992 y Díaz, 1996). Son muchas las disciplinas que se han encargado de su estudio, y es por ello que a continuación se mencionan algunas definiciones.

Soifer (1980) señala que la familia es un núcleo de personas que conviven en un determinado lugar durante un periodo prolongado y que están unidas o no por lazos consanguíneos, núcleo que a su vez se encuentra en interacción con la sociedad la que imprime una cultura e ideologías particulares.

Por otro lado Franco (citado en Díaz, 1996) y Horton y Hunt (1984) consideran a la familia como la institución social básica, en la que se dan relaciones tales como la relación de pareja, la relación entre padres e hijos, entre madre e hijos, entre hermanos y finalmente las relaciones de parentesco con otros grupos.

Castelan (1985) señala que una familia puede ser definida como una reunión de individuos unidos por vínculos de sangre, que viven bajo el mismo techo o en un mismo conjunto de habitaciones, con una comunidad de servicios.

Ahora bien, Levi-Straus, Spiro y Gough (citado en Pérez y Sánchez, 2001) mencionan que la familia es un conjunto de ascendentes, descendentes y colaterales de un linaje, una estirpe y más específicamente, se emplea para denominar a la parentela inmediata, específicamente el padre, madre e hijos; además la familia puede definirse como una pareja (casada o no) u otro grupo de parientes adultos que cooperan en la vida económica y en la crianza de los hijos; la mayor parte de los cuales utilizan una morada en común.

Estrada (1987) define a la familia como la unidad fundamental de la sociedad, unidad de personalidades interactuantes que forman un sistema de emociones y necesidades relacionadas entre sí de la más profunda naturaleza.

Una de las definiciones que más se apega a la presente investigación es la de Andolfi (1990) quien señala que la familia es un sistema en constante transformación, el cual se adapta a las diferentes exigencias de los diversos estadios de desarrollo por los que atraviesa, con el propósito de asegurar continuidad y crecimiento psicosocial a los miembros que la conforman. Es un sistema activo que se autogobierna, mediante reglas que se han desarrollado y modificado a través del tiempo por medio del ensayo y el error, que permiten a los diversos miembros experimentar lo que está permitido en la relación y lo que no lo está, hasta llegar a una definición estable de la relación. Además también menciona que es un sistema abierto en interacción con otros sistemas, en donde las relaciones interfamiliares tienen una relación dialéctica con el conjunto de las relaciones sociales.

1.2 HISTORIA Y ORIGEN

Han sido muchos los autores que se han dedicado al estudio del origen de la familia, tal es el caso de Morgan (citado en Engels, 1983), quien menciona que el hombre salió de estadios donde imperaba la promiscuidad desde épocas muy tempranas. Por ejemplo dentro de una tribu, una mujer mantenía relaciones sexuales con todos los hombres y un hombre con todas las mujeres. Posterior a esto, apareció la familia consanguínea, donde los grupos conyugales se clasificaban por generaciones. Todos los abuelos y abuelas son maridos y mujeres entre sí, igual sucede con sus hijos, padres y madres; los hijos de estos a su vez forman el tercer círculo de cónyuges comunes y sus hijos el cuarto.

El primer progreso en la organización de la familia fue excluir a los padres y a los hijos del comercio sexual recíproco de la familia consanguínea, el segundo fue la exclusión de los hermanos. De aquí nació la idea de que la unión sexual entre hijos de la misma madre es impropia, e influyó además en el rompimiento de las comunidades domésticas existentes, dando origen a otras nuevas que no coincidían necesariamente con el grupo de familias. Uno o más grupos de hermanas eran el núcleo de la comunidad, y sus hermanos carnales el núcleo de la otra, dando lugar a la familia punalúa: cierto número de hermanos carnales o más cercanos (primos) eran maridos comunes de sus mujeres, de los que quedaban excluidas sus propias hermanas carnales, de igual modo, hermanas uterinas o más lejanas tenían matrimonio con cierto número de hombres excluidos de sus hermanos carnales.

Esto condujo a la división de los hijos de hermanos y hermanas, haciéndose necesaria la clase de sobrinos y sobrinas, y primos y primas para denominar los parentescos con los descendientes de los diferentes núcleos familiares. Dentro del matrimonio por grupos ya se daban las parejas conyugales para un tiempo más o menos largo, el hombre tenía una mujer entre sus numerosas esposas, y él era para ella el esposo principal entre los demás. Poco a poco se fueron extendiendo cada vez más las prohibiciones de unión sexual entre parientes, haciéndose paulatinamente difíciles e imposibles las uniones por grupos, las cuales fueron sustituidas por la familia sindiásmica. Es en esta etapa en donde un hombre vive con una mujer, aunque la poligamia y la infidelidad ocasional siguen siendo derecho de los hombres

exigiéndose la más completa fidelidad a las mujeres, castigando cruelmente su adulterio; aquí el vínculo conyugal se disuelve con facilidad y los hijos sólo pertenecen a la madre. Es en esta etapa donde los matrimonios eran concertados por los padres de los futuros cónyuges sin que estos se conocieran.

La familia sindiásmica dio origen a la familia monogámica, fundada en el predominio del hombre; su fin expreso es procrear hijos cuya paternidad fuera indiscutible. En esta etapa hay una solidez mayor de los lazos conyugales, sólo el hombre puede repudiar esos lazos y a su mujer, otorgándole el derecho a la infidelidad conyugal (Díaz, 1996).

Junto con la monogamia hay una fuerte influencia de las religiones monoteístas, principalmente de la católica, la cual poco a poco fue debilitando las características de la familia en la que el padre tenía autoridad absoluta y arbitraria.

1.3 FUNCIONES

La familia cumple ciertas actividades o funciones orientadas a un objetivo determinado que son necesarias para la supervivencia de la especie, así como para perpetuación de una cultura y sociedad específicas, las funciones familiares con frecuencia son enumeradas como procreación y crianza, subrayando que la familia es el principal agente de estas metas sociales.

Chinoy (1980) y Horton y Hunt (1984) señalan que las funciones de la familia son las de: regulación sexual (satisfaciendo sus demandas), reproductora (la de procrear y desarrollar hijos), afectiva, protectora y económica (satisfacción de necesidades básicas).

Leslie (citado en Montalvo, 2004) apunta que la familia es la institución social básica, llamándola familia nuclear, la cual se refiere a la unidad familiar integrada por padre, madre e hijos. La familia nuclear tiene las siguientes funciones: cubrir las necesidades

sexuales de los miembros adultos de la sociedad, reproducción, residencia común, cooperación económica y socialización de los niños.

Por otro lado Bagu (citado en Montalvo, 2004), apunta que las principales funciones de la familia son: procreativa, de crianza, educación, socialización de los hijos, funciones emocionales, funciones económicas, funciones políticas y funciones culturales. Este autor señala que dichas funciones han sufrido históricamente diversos cambios, básicamente en el sentido de reducción de influencia o desaparición de ellas.

Por su parte Wiss (citado en Musitu, 1988) menciona que las funciones de la familia se concentran en dos dimensiones básicas: la primera es la de pertenecer a una familia, lo que proporciona un sentimiento de seguridad y segunda, la familia ofrece sentimientos de capacidad, autoestima y confianza. Asimismo señala que no todas las familias satisfacen estas necesidades básicas, y que otras fuentes siempre son limitadas y cuando la familia no es realmente un sistema de apoyo, la probabilidad de que sus miembros sufran problemas en su ajuste psicológico y social es mayor.

Parsons (citado en Montalvo, 2004), es quien ha estudiado las características de las familias nucleares; siguiendo un modelo sistémico estructural funcional, plantea que la familia es considerada como un subsistema que a su vez tiene otros subsistemas que la componen y forma parte de o interactúa con otros sistemas mayores.

Este autor considera que la procreación y el cuidado de los niños siguen siendo funciones ejercidas por este tipo de familias y continúa siendo una unidad vital. Al mismo tiempo manifiesta que la familia se ha convertido en una instancia mucho más especializada en sus funciones, ya que antes al tener muchas y diferentes, probablemente algunas no se cumplían adecuadamente, mientras que ahora al tener menos hay mucho más tiempo para llevarlas a cabo y por lo mismo la familia se convierte en un sistema especializado y según él, la sociedad depende ahora mucho más de la familia en cuanto al cumplimiento de las funciones vitales señaladas.

La familia en sí, cumple la función de mediador entre las variables individuales y sociales del individuo, y enseña a éste a manejar y controlar sus características personales, las cuales deben adaptarse a los modos y costumbres de la sociedad en la que vive. Es por ello que Minuchin (1986) señala que las funciones de la familia tienen dos objetivos principales:

- Interno. Es la protección psicosocial de sus miembros, y
- Externo. Se refiere a la acomodación de la familia y sus miembros a una cultura y a la transmisión de ésta.

Afirma que la familia es la más pequeña unidad social que puede cambiar y al mismo tiempo mantener continuidad suficiente para la educación de los niños además de que tengan raíces fuertes para crecer y adaptarse.

Retomando las definiciones anteriores en referencia a la familia, en el siguiente capítulo se analizará la Teoría General de los Sistemas y la Teoría de la Comunicación Humana como base de la Terapia Familiar.

CAPÍTULO 2. TEORIA GENERAL DE LOS SISTEMAS

2.1 DEFINICIÓN

Las primeras aproximaciones al modelo de los sistemas tienen sus orígenes en la tercera década de este siglo, con las tesis que introdujo Ludwing Von Bertalanffy en el campo de la biología, como integración de los diferentes campos de estudio, en un paradigma de investigación que se dirigió a la unificación de la ciencia.

De acuerdo a Bertalanffy (1968), todo organismo es un sistema, es decir, un orden dinámico de partes y procesos de interacción mutua.

La teoría general de los sistemas puede definirse de la siguiente manera: es una teoría lógico-matemática que se propone formular y derivar aquellos principios generales aplicables a todos los sistemas. De esta manera, se hace posible la formulación exacta de términos tales como totalidad y suma, diferenciación, orden jerárquico, finalidad y equifinalidad, etc. (Bertalanffy, 1968).

Basándonos en la teoría general de los sistemas de Von Bertalanffy, se concluye que las complejidades organizadas pueden ser concebidas como un conjunto de sucesos cuya descripción implica muchas variables, en las que existe una gran interdependencia.

A partir de estas investigaciones el creador de la teoría define al sistema como un conjunto de elementos relacionados entre sí y de las relaciones entre éstos y sus atributos.

Ahora bien, se puede mencionar que el sistema mismo no se encuentra de ninguna manera aislado y que dicho sistema es a su vez un subsistema de un sistema mayor, del cual es parte.

2.2 TIPOS DE SISTEMA

Considerando lo anterior, los sistemas pueden clasificarse en dos tipos: abiertos y cerrados.

Abiertos.- Son los sistemas que presentan un intercambio comunicativo con otros sistemas o con el medio ambiente que los rodea. Presentan características específicas y ejemplos de estos pueden considerarse el hombre mismo, la familia, etcétera.

Cerrados.- Son sistemas aislados, no presentan interacción con el medio ambiente, por lo que se mantienen estáticos.

2.3 CARACTERÍSTICAS DE LOS SISTEMAS ABIERTOS

Totalidad. Es la interdependencia de los elementos que conforman el sistema. Cada elemento del sistema está relacionado entre sí, de forma tal que un cambio en una de las partes provoca un cambio en todas las demás. Es por ello que se dice que “el todo es algo más que la suma de sus partes”.

Homeostasis. Es la capacidad del sistema de mantener su estado de equilibrio interno, sin experimentar cambios drásticos en él, debe adaptarse al medio que le rodea.

Retroalimentación. Es el intercambio de información dentro del mismo sistema y fuera de este. La retroalimentación se divide en dos: negativa y positiva. La retroalimentación positiva es aquella donde el intercambio de información provoca transformaciones importantes o la misma destrucción del sistema; ejemplos de este tipo son las etapas del ciclo vital de la familia, o un evento inesperado como la pérdida de algún miembro de la familia, el cambio de domicilio, la falta de trabajo, etc. La retroalimentación negativa no promueve cambios en el sistema, o sólo se presentan cambios pequeños, ejemplos de esto son los acuerdos a los que ha llegado la familia (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1981).

Circularidad. Son patrones repetitivos de interacción entre los elementos del sistema, ya que todos estos están involucrados en el proceso interactivo.

Morfogénesis. Es la tendencia de los sistemas a sufrir cambios drásticos en su estructura, tales como la separación, muerte de algún miembro o la destrucción total.

Autorregulación. Es la capacidad que tiene el sistema de establecer sus propias reglas y ritmo de desarrollo.

Equifinalidad. De acuerdo a los parámetros del sistema, los resultados que tenga este pueden provenir de causas distintas, tomando en consideración el tiempo.

2.4 TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN HUMANA

Muchos han sido los terapeutas familiares sistémicos que se han interesado en el estudio de la comunicación dentro del sistema familiar. Por ello, se describe a continuación la teoría de comunicación humana.

A partir de los estudios de Gregory Bateson se dio gran importancia a la comunicación y en la actualidad podemos hablar de la Teoría de la Comunicación Humana, la cual define a la comunicación como un conjunto fluido y multifacético de modos de conducta, sostenido entre dos o más personas, en el cual los participantes emiten mensajes que los afectan mutuamente.

Watzlawick, Beavin y Jackson (1981) proponen esta teoría, que identifica varios axiomas, los cuales tienen gran influencia para los estudios.

- 1) *Toda conducta es comunicación, como no hay no conductas, es imposible no comunicarse.* Este axioma implica el atender todo tipo de comportamiento, ya que cualquier conducta lleva implícito un mensaje, consciente o inconsciente, es decir, la comunicación se da todo el tiempo y no sólo a través del lenguaje (conducta verbal vocal). Desde esta perspectiva, se puede decir que se deben a una comunicación de cierto tipo, y muchos problemas simplemente tienen que ver con los intentos (inútiles) de no comunicarnos.

- 2) *Toda comunicación tiene un aspecto de contenido (referencial) y un aspecto relacional (conativo) tales que el segundo clasifica al primero y es, por ende, una metacomunicación.* El primer aspecto se refiere a los datos o mensajes que se transmiten, el segundo tiene que ver con el cómo deben entenderse dichos datos o mensajes. Los problemas de comunicación aparecen: a) cuando no hay congruencia entre un aspecto y el otro en uno de los comunicantes, ya que el interlocutor no sabrá cuál es el mensaje “correcto”; b) cuando hay desacuerdos con el contenido entre dos o más comunicantes; c) cuando hay desacuerdos en el aspecto relacional entre dos o más comunicantes; d) peor aún cuando existe desacuerdo en ambos aspectos entre los comunicantes. Normalmente el aspecto relacional tiene el carácter de inconsciente, por lo mismo, muchos problemas no se resuelven, por desconocer que la fuente o el origen de los mismos está en el nivel relacional y se intentan resolver en el nivel consciente de los datos o los mensajes, lo cual ocasiona discusiones interminables y sin solución apropiada.

- 3) *La naturaleza de una relación depende de la puntuación de las secuencias de comunicación entre los comunicantes.* Este axioma tiene que ver justamente con la concepción de la realidad que tiene cada persona que interactúa, ya que dependiendo de dicha concepción, cada comunicante establecerá cierto orden, en términos de inicio y fin de secuencias de comunicación; entonces, a mayor realidad de segundo orden compartida entre los comunicantes, mayor igualdad en la puntuación y por lo tanto menores problemas existirán entre esas personas, por el contrario, a menor realidad de

segundo orden compartida, menos igualdad en la puntuación y por lo tanto, mayores problemas tendrán los comunicantes.

- 4) *Los seres humanos se comunican tanto digital como analógicamente. El lenguaje digital cuenta con una sintaxis lógica sumamente compleja y poderosa pero carece de una semántica adecuada en el campo de la relación, mientras que el lenguaje analógico posee la semántica pero no una sintaxis adecuada para la definición inequívoca de la naturaleza de las relaciones.* El lenguaje digital se refiere a las palabras y el lenguaje analógico se refiere al comportamiento no verbal vocal; es decir, a los movimientos corporales, gestos, entonación de la voz, muecas, postura, expresión facial, el ritmo y la cadencia de las palabras mismas y cualquier otra manifestación no verbal de que el organismo es capaz, así como los indicadores comunicacionales que inevitablemente aparecen en cualquier contexto en el que tiene lugar una interacción. Nuevamente los problemas podrían aparecer en caso de incongruencia entre estos dos tipos de comunicación, también se podrían presentar dificultades cuando se intenta traducir algo de un lenguaje a otro y viceversa. De hecho, este axioma es la base para la teoría del doble vínculo propuesta por estos mismos autores como una posible explicación del origen de la esquizofrenia centrada en procesos de comunicación con ciertas características problemáticas.

- 5) *Todos los intercambios comunicacionales son simétricos o complementarios, según que estén basados en la igualdad (simétricos) o en la diferencia (complementarios).* Cuando dos personas se comunican y ambas se consideran iguales en términos de estatus, poder, conocimientos, capacidades, etc., entonces se habla de que la comunicación es simétrica; si ambas o una de ellas se considera diferente en algunos de los aspectos antes mencionados, entonces la comunicación es complementaria. Según este axioma cualquier intercambio comunicativo es de un tipo o del otro, nos demos cuenta o no de ello, y justamente es aquí donde pueden aparecer los problemas otra vez.

Como se observó, ambas teorías influyeron en la concepción de la familia y en gran medida en la Terapia Familiar.

La terapia familiar es un cambio teórico epistemológico, de la cual se derivan varios modelos, entre ellos el modelo estructural, el cuál será analizado en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 3 MODELO ESTRUCTURAL

Salvador Minuchin fundador del Modelo estructural amplía el umbral emocional de la familia con el fin de poder ayudarla, esto lo realizó claramente en familias con pacientes diabéticos, asmáticos y anoréxicos.

El modelo estructural surgió en los años 60's, como una forma de explicar el vínculo existente entre el individuo y su contexto social familiar. El interés se centra en el presente, lo que ocurre en el momento actual a través de esquemas característicos de cada familia que la distinguen por su manera de resolver problemas y de poner barreras o cooperar con un enfoque terapéutico. Así Minuchin (1986) toma como planteamientos que el hombre es un ser social y la familia es quien lo afecta por ser su contexto social inmediato.

En el modelo estructural se parte del hecho de que la familia es un sistema que busca el equilibrio y que se va adaptando a los cambios que surjan al pasar por las diferentes etapas del ciclo vital. Esto es, la familia posee una estructura donde sus elementos están en constante movimiento y transformación, permitiendo así su funcionamiento (Minuchin, 1986).

Un sistema viviente posee la realimentación que le permite realizar cambios en su conducta con base a la información de su ambiente, así el sistema puede alterar su actividad, su estructura o dirección con el propósito de lograr sus objetivos (Napier y Witaker, citado en Meléndez, 1994).

La familia desde este enfoque debe considerarse como un sistema en el que sus miembros se relacionan de acuerdo a ciertas reglas que constituyen la estructura familiar.

Para Minuchin (1986), la estructura familiar es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. Una familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales. Las transacciones

repetidas establecen pautas acerca de qué manera, cuándo y con quién relacionarse, y estas pautas apuntalan al sistema. Así el sistema se mantiene a sí mismo, resistiéndose en muchos casos al cambio y manteniendo las pautas transaccionales preferidas y utilizando pautas alternativas.

El sentido común y la experiencia nos indican que existen muchas semejanzas entre las familias, pero se debe reconocer también que cada una de ellas posee una forma específica que la hace diferente de las demás, aún cuando se encuentren en la misma comunidad y tengan los mismos valores y costumbres.

Montiel (citado en Contreras y Wilhem, 1988) señala que la forma particular de la familia que la hace diferente de las demás está presente en la realización de funciones a través de diversos subsistemas organizados por generación, interés, sexo, etc.

3.1 SUBSISTEMAS FAMILIARES.

Cada individuo pertenece a diferentes subsistemas en los que posee diferentes niveles de poder y en lo que aprende habilidades diferenciadas. El niño debe actuar como hijo ante su padre, cediendo el poder de que disfruta cuando interactúa con su hermano menor.

En terapia familiar, la unidad de intervención es siempre un “holón”, ya sea el individual, la familia nuclear o la familia extensa. La palabra “holón”, del griego holos (todo) con el sufijo “on”, designa a una parte y fue utilizada por primera vez por Arthur Koesler (1979, en Minuchin y Fishman, 1991; Minuchin, 1986), para referirse a aquellas entidades de rostro doble en los niveles intermedios de cualquier jerarquía.

En el modelo estructural se identifican cuatro holones o subsistemas dentro del sistema familiar: individual, conyugal, parental y fraterno.

SUBSISTEMA INDIVIDUAL. Incluye el concepto de sí mismo en el contexto familiar. Contiene los determinantes personales e históricos del individuo; pero va más allá hasta abarcar los aportes actuales del contexto social. Las interacciones con los demás subsistemas traen a la luz y refuerzan los aspectos de la personalidad individual. De esta forma puede considerarse a la familia como una unidad y al individuo como un subsistema de esta unidad (Minuchin y Fishman, 1991)

SUBSISTEMA CONYUGAL. Este subsistema se crea al unirse dos adultos con la finalidad de conformar una familia, teniendo que realizar tareas específicas cada uno, complementándose y adecuándose mutuamente. Este subsistema es el punto de partida para los otros subsistemas, a la vez que sirve como descanso para los problemas externos, fue fomentar el aprendizaje, creatividad y crecimiento de su miembros al redescubrir y activar aquello que cada uno tiene latente y animar al desarrollo (Minuchin, 1986). Una de las vitales tareas de este subsistema, es el establecimiento de límites que los protejan en un ámbito que satisfaga sus necesidades psicológicas. Por lo regular las pautas de interacción no se reflexionan sino que se dan sin tener conciencia de ello, siendo estas pautas las que gobiernan el modo en que cada uno de los cónyuges se experimenta a sí mismo y a su compañero dentro de su contexto (Minuchin y Fishman, 1991). Este subsistema es vital para el crecimiento de los hijos ya que constituye su modelo de relaciones íntimas, ya que el niño contempla formas de expresar afecto y de afrontar conflictos (González, 1993).

SUBSISTEMA PARENTAL. Cuando nace el primer hijo se forma un nuevo subsistema, el parental. En una familia debe diferenciarse del subsistema conyugal, para desempeñar las tareas de crianza de los hijos. La tarea de los padres es criar y educar los hijos, así como crear en ellos los hábitos de socialización; siendo a partir de entonces cuando el hijo aprende a solucionar conflictos y a negociar. Este subsistema puede estar integrado de muy diferentes manera, incluyendo tíos, abuelos, o bien con el hijo parental. Para el buen funcionamiento de este subsistema, deberán fijarse reglas que se cumplan totalmente. El subsistema parental tiene que modificar sus reglas conforme el subsistema entra a nuevas etapas de desarrollo, es decir, que conforme el niño crece, sus necesidades cambian, dándosele la oportunidad de tomar sus propias decisiones y control de sí mismos

(Minuchin y Fishman, 1991). Los padres tienen el derecho de tomar decisiones que atañen a la supervivencia del sistema total y de fijar el papel que los hijos habrán de desempeñar en la familia (González, 1993).

SUBSISTEMA FRATERO. Está conformado por los hermanos, y es el primer grupo de iguales en el que participa. Dentro de este contexto, los hijos se apoyan, se atacan y aprenden unos de otros. Elaboran sus propias pautas de interacción para negociar, cooperar y competir. Aprenden a lograr amigos y aliados, a salvar la apariencia cuando ceden, y a lograr el reconocimiento por sus habilidades. Pueden asumir posiciones diferentes en sus relaciones mutuas, y estas posiciones temporalmente en el subsistema poseen un gran significado en el desarrollo posterior de sus vidas (Minuchin y Fishman, 1991).

3.2 ELEMENTOS DE LA ESTRUCTURA FAMILIAR.

Para el modelo estructural, como lo indica Minuchin (1986), el concepto central de la familia es su estructura, por ello mencionan algunos parámetros de análisis:

LÍMITES

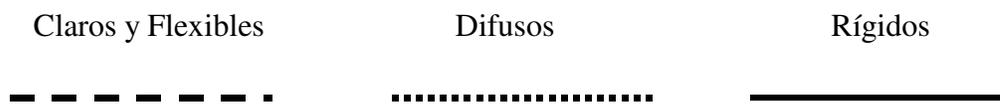
Los límites están constituidos por las reglas que definen quiénes participan y de que manera lo hacen en la familia y tienen la función de proteger la diferenciación del sistema. Los límites internos son las reglas que imperan entre los integrantes de los subsistemas familiares, mientras que los límites externos son las reglas de interacción entre la familia y el ambiente externo a ella (Montalvo, 2004).

Existen cuatro tipos de límites:

- *Claros.* Estos son definidos con precisión con la finalidad de permitir a los miembros de la familia el desarrollo de sus funciones sin interferencias, también permiten el contacto de los miembros del subsistema con otros subsistemas.
- *Flexibles.* Son las reglas que tienen la capacidad de modificación y adaptación al desarrollo del sistema y de sus subsistemas.

- *Difusos*. Estos límites no son establecidos con claridad, ya que los miembros de la familia no saben cómo participar y con esto puede derivarse resonancia (que el comportamiento de uno afecte poco o mucho a los otros), falta de autonomía, hay aglutinamiento e invasión de subsistemas.
- *Rígidos*. Este tipo de límites no cambian aunque exista la necesidad de cambiarse, y entre los subsistemas hay poco contacto.

La representación de los límites se hace de la siguiente forma.



JERARQUIA

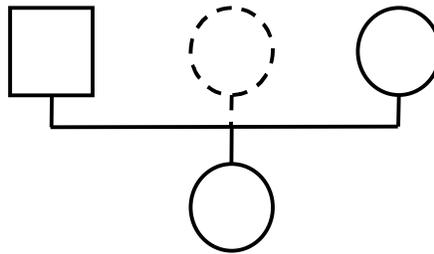
Se refiere a la forma en como se encuentra distribuido el poder dentro del sistema. Se simbolizan con una flecha apuntando hacia arriba.



La figura muestra el símbolo de la jerarquía.

HIJO PARENTAL

Se da cuando uno de los hijos es quien tiene el poder sobre la familia o bien tiene igual jerarquía que los padres o que uno de ellos. Se representa con líneas punteadas y subiendo al hijo al nivel del subsistema conyugal.



La figura muestra la simbolización del hijo parental.

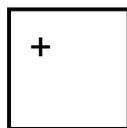
CENTRALIDAD.

Consiste en acaparar la mayor parte de las interacciones familiares, es decir, es en quien giran las interacciones familiares. Existen dos tipos de centralidad:

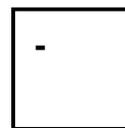
- *Centralidad positiva.* Es cuando alguien aglutina más interacciones por algo bueno, como ser el mejor estudiante, el mejor deportista.
- *Centralidad negativa.* El miembro del sistema aglutina interacciones por algún tipo de problema, ya sea físico o psicológico.

Se representan de manera más grande que los demás miembros de la familia.

Centralidad positiva



Centralidad negativa



La permanencia de la centralidad es lo que afecta realmente al sistema, ya que puede haber acaparamiento de espacios emocionales o tener estereotipos.

PERIFERIA

Miembro periférico es el que menos participación tiene en la organización e interacción familiar, ya sea por que nunca está en casa o porque aunque éste no se involucra o no lo involucran en las relaciones familiares. Se simboliza con una flecha dirigida hacia un extremo.



La figura muestra la simbolización de la periferia.

CONFLICTO.

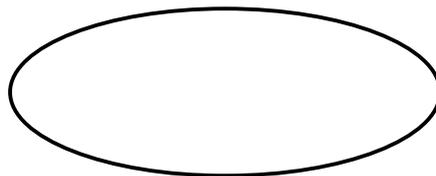
Es una desavenencia entre el sistema familiar o dentro de los subsistemas. Se esquematiza de la siguiente forma.



La figura muestra la representación del conflicto.

ALIANZA.

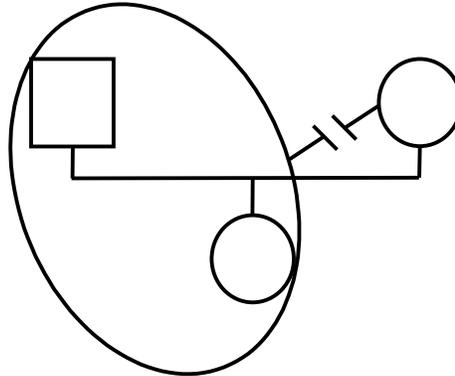
Son dos o más miembros de la familia unidos por un interés, actitud o valores en común (Eguiluz,2004).



La figura representa la alianza.

COALICION.

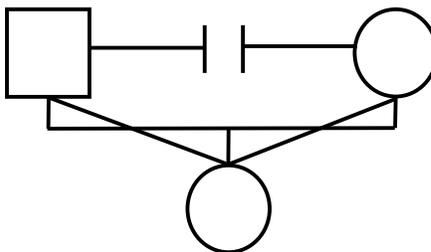
Es la unión de dos o más personas para perjudicar a otro implicando necesariamente un conflicto (Haley, 1990, en Meléndez, 1994)



La figura muestra la representación de la coalición.

TRIANGULACION.

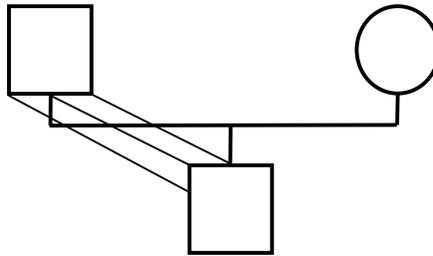
Es la unión de dos personas apoyadas en una tercera para mandarse mensajes a través de otra o compartir algún tipo de problema con ella (Bowen, 1991 en Meléndez, 1994). Se esquematiza de la siguiente forma.



La figura muestra la simbolización de la triangulación.

SOBREINVOLUCRAMIENTO

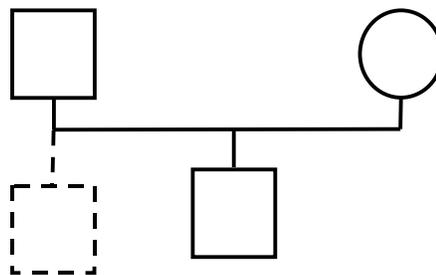
Se caracteriza por una fuerte interdependencia matizada por sobreprotección a un hijo por parte de un padre o de ambos padres.



La figura representa el sobreinvolucramiento.

PADRE EN FUNCIONES DE HIJO

Es la característica que da al padre por comportarse como hermano de sus hijos, no tiene jerarquía y está bajo el mando del otro de los cónyuges o incluso por un hijo (Montalvo, 2004).



La figura señala el símbolo de padre en funciones de hijo.

GEOGRAFÍA

Es el espacio físico con el que cuenta la familia, ya sea de manera individual o por subsistemas. Este elemento no tiene representación gráfica.

FAMILIA EXTENSA

Es el conjunto de miembros de la familia que influyen de alguna manera sobre la familia nuclear, tales como abuelos, tíos, suegros, y otros parientes (Roach, citado en Espinosa, 1992 y Barragán, citado en González, 1993).

FAMILIA NUCLEAR

Es el sistema integrado por los padres e hijos, pudiendo no existir alguno de los progenitores (Roach citado en Espinosa, 1992).

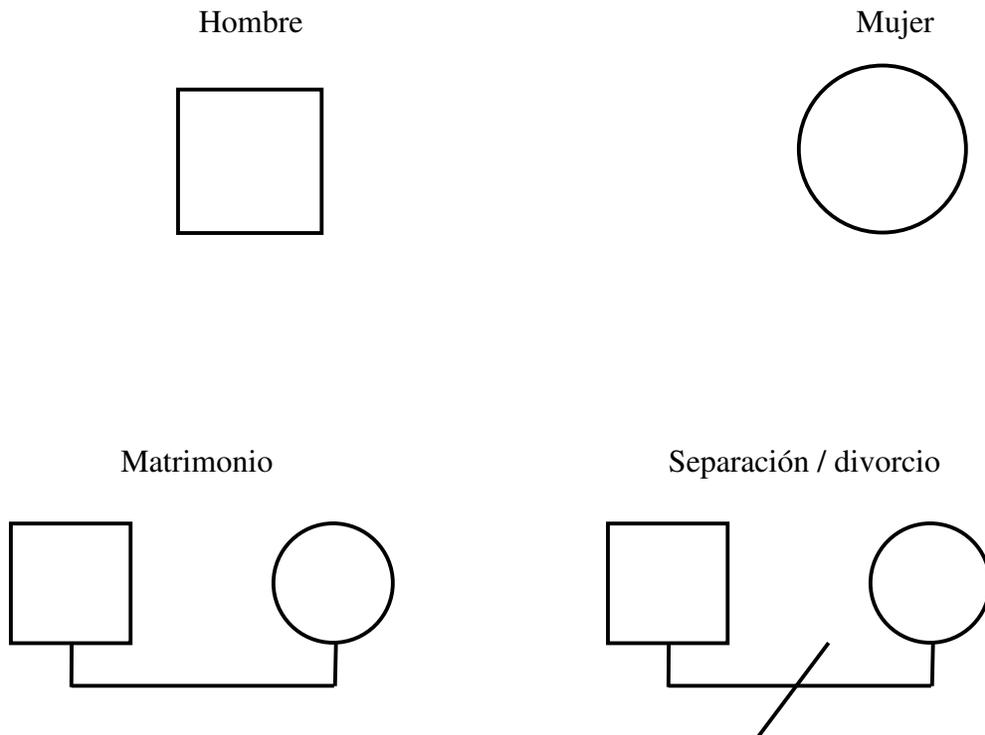
EL FAMILIOGRAMA.

Minuchin (1991, en Sánchez y Gutiérrez, 1996) define al familiograma como una poderosa simplificación, que ayuda al terapeuta a organizar el complejo material que esta obteniendo, el que también sirve como diagnóstico y para determinar objetivos terapéuticos, así como para evaluar las metas terapéuticas de la familia nuclear.

El genograma se esquematiza en forma de árbol genealógico de hasta tres generaciones. Es un instrumento que ayuda a esquematizar la estructura familiar.

La formulación vertical del genograma da información a través de las generaciones y la formulación horizontal señala los cambios que se dan en una familia durante su ciclo de vida.

A continuación se señalan algunos de los símbolos utilizados.



Como puede observarse la estructura familiar permite contemplar el funcionamiento de las familias en algunas etapas de su ciclo de vida. La estructura familiar responde a un conjunto de demandas internas y externas derivadas de las relaciones entre los miembros, los mensajes de comunicación verbal y no verbal, los límites que indican quienes y de qué manera participan los individuos en el sistema familiar, la definición de la jerarquía de los padres como guías o jefes de familia, los tipos de relaciones y la posición geográfica y emocional de cada miembro en el sistema familiar. Cabe destacar que cada uno de estos parámetros va cambiando de acuerdo a la etapa a la que se está enfrentando la familia, según el ciclo vital de la familia (Barruecos y Uribe, 1994).

3.3 CICLO VITAL DE LA FAMILIA

La familia no es una entidad estática. Está en proceso de cambio continuo, lo mismo que el contexto social. Como todos los organismos vivos, el sistema familiar tiende al mismo tiempo a la conservación y a la evolución. Las exigencias de cambio pueden activar los mecanismos que contrarrestan la atipicidad, pero el sistema evoluciona hacia la complejidad creciente. Aunque la familia sólo puede fluctuar dentro de ciertos límites, posee una capacidad asombrosa para adaptarse y cambiar, manteniendo sin embargo, su continuidad (Minuchin y Fishman, 1991).

El desarrollo de la familia, según el enfoque estructural, transcurre en etapas que siguen una progresión de complejidad creciente. Hay periodos de equilibrio y adaptación, caracterizados por dominio de las tareas y aptitudes pertinentes. Hay también periodos de desequilibrio, originados en el individuo o en el contexto. La consecuencia de éstos es el salto de un estado nuevo y más complejo, en que se elaboran tareas y aptitudes también nuevas. Este enfoque concibe cinco etapas entorno al desarrollo de la familia.

3.3.1 LA FORMACION DE LA PAREJA

En esta etapa se elaboran las pautas de interacción que constituyen la familia. Aquí se establecen a través de la negociación, las fronteras que regulan la relación de la nueva pareja con las familias de origen, los amigos, el trabajo y las nuevas pautas para la relación con los demás.

La pareja deberá armonizar los estilos y expectativas de ambos para poder elaborar modalidades para procesar información, establecer contacto y tratarse con afecto. Así

mismo crearán reglas sobre jerarquías, intimidad, sectores de especialización y pericia y pautas para la cooperación (Minuchin y Fishman, 1991).

Durante esta etapa, al comienzo del matrimonio suelen presentarse problemas que no se habían previsto, tal y como lo menciona Estrada (1987), estos son el fin de la fantasía, ya que los cónyuges se muestran tal y como son; las pautas de interacción son similares a las de la familia de origen, y pueden generar conflicto; en ocasiones suelen presentarse problemas de tipo sexual, al mismo tiempo que comienza la planeación de los hijos.

Es importante resaltar que desde esta etapa, la pareja debe enfrentar los problemas que surjan en su relación, tanto separados como en pareja (Minuchin y Fishman, 1991).

3.3.2 LA FAMILIA CON HIJOS PEQUEÑOS

La segunda etapa aparece con el nacimiento del primer hijo. Aquí la pareja debe reorganizarse para enfrentar las nuevas pautas de interacción y tareas y, si es necesario, la implementación de nuevas reglas, esto por el hecho de que el recién nacido depende en gran medida de sus padres y por lo mismo los padres deberán adaptarse a él.

A partir de estos cambios se tienen que enfrentar a un continuo de problemas de control y socialización, teniéndose que negociar contactos con el mundo exterior. Se constituyen vínculos con los abuelos, tíos, primos, etc.; además de que tienen que relacionarse con hospitales, escuelas, jardines, ropa, alimento y juguetes infantiles.

Al momento en que los hijos comienzan a caminar, a hablar, los padres deben establecer controles que les dejen espacio y que garanticen su autoridad parental. Las pautas de crianza deben modificarse y crear métodos para mantener el control y alentar el crecimiento.

Cuando nace otro hijo las pautas establecidas se rompen, ya que habrán de hacerse otras reglas para abarcar la relación entre hermanos y la crianza de ambos (Minuchin y Fishman, 1991).

3.3.3 LA FAMILIA CON HIJOS EN EDAD ESCOLAR

En esta etapa, el cambio significativo se produce cuando los hijos empiezan a ir a la escuela, la familia tiene que relacionarse con este nuevo sistema.

Tienen que elaborarse nuevas pautas, como ayudar en las tareas escolares, determinando quién debe hacerlo; el tiempo para el estudio y el esparcimiento y las actitudes frente a las calificaciones del pequeño. El crecimiento del niño va introduciendo cada vez nuevas reglas.

3.3.4 LA FAMILIA CON HIJOS ADOLESCENTES

El crecimiento de un niño va introduciendo elementos nuevos en el sistema familiar. Con la adolescencia el grupo de los amigos cobra mucha importancia, es una cultura por sí misma con sus propios valores sobre el sexo, drogas, alcohol, vestimenta, política, estilo de vida y perspectivas sobre el futuro, Así la familia empieza a interactuar con un sistema poderoso y a menudo competidor, por otra parte, la capacidad cada vez mayor del adolescente lo habilita más para demandar reacomodamientos de sus padres.

El adolescente, generalmente se esfuerza por lograr una madurez pero con inseguridad, de ahí que tanto él como sus padres, busquen apoyo en otras personas

Durante la adolescencia, en algunas familias es necesaria la presencia de otras personas como los abuelos, con el fin de intervenir en la educación del adolescente. Este, se esfuerza por lograr una madurez pero con inseguridad, de ahí que busque apoyo en sus compañeros y amigos. Además busca conseguir un lugar entre los adultos.

Generalmente, los padres consideran esta etapa como la más difícil, teniendo que prepararse mejor para orientarlos adecuadamente, siendo necesario la creación de nuevas reglas. A partir de aquí los adolescentes comienzan en busca de alguna pareja, tal y como lo hicieron los padres, además de que comienzan cambios en lo económico y en las restricciones (Minuchin y Fishman, 1991; Haley, 1989 y Schiman y Lazar, 1987 en Meléndez, 1994).

Es por este motivo que Montiel (1988 en Contreras y Wilhem, 1988) señala que de todos los eventos que en forma natural afectan a la familia, el advenimiento de la adolescencia es tal vez, el que más pone a prueba la flexibilidad del sistema familiar.

3.3.5 LA FAMILIA CON HIJOS ADULTOS.

Esta es la última etapa de la familia, ya que la familia originaria vuelve a ser únicamente de dos miembros, ya que los hijos ahora adultos jóvenes, han creado sus propios compromisos con su carrera, con su estilo de vida y, en algunos casos con un cónyuge. De este modo la pareja tendrá que establecer nuevas pautas de interacción.

Esta etapa se conoce como “hido vacío” por el hecho de que se suele asociar la depresión que una madre experimenta al quedarse sin ocupación alguna.

Es hasta entonces, cuando los cónyuges aprovechan sus experiencias, sus sueños y sus expectativas para alcanzar metas que no fueron alcanzadas en las etapas anteriores (Minuchin y Fishman, 1991).

El final de la familia es cuando en la pareja de edad avanzada se hace presente la muerte de uno de los cónyuges. En este periodo el sobreviviente de la pareja debe adaptarse a la nueva forma de vida y a sus limitaciones físicas, lo que en ocasiones los lleva al asilo para ancianos o a vivir con uno de los hijos o nietos (Barrer, 1981 en Meléndez, 1994).

3.4 TÉCNICAS DE INTERVENCION

De acuerdo con Minuchin y Fishman (1991), existen diferentes técnicas de intervención familiar encaminadas a modificar las estructuras disfuncionales que generan síntomas que obligan a la familia a solicitar ayuda psicológica.

Reencuadramiento.

Cada familia posee un cuadro dinámico que se ha formado en su historia y que encuadra su identidad de organismo social. Cuando la familia acude a terapia, trae consigo esta geografía de su vida en la definición que le den, y piden ayuda al terapeuta para esa realidad que han encuadrado.

La primera tarea del terapeuta es definir la realidad terapéutica. El terapeuta inicia su encuadramiento tomando en cuenta lo que la familia considera importante. A partir de aquí su tarea es convencer a los miembros de la familia de que el mapa de la realidad que ellos trazaron se puede ampliar o modificar. Las técnicas de escenificación, enfoque e intensidad ayudan a que se logre el encuadramiento terapéutico (Minuchin y Fishman, 1991).

Escenificación.

Es la técnica por medio de la cual el terapeuta le pide a la familia que “dance” (interactúe) en su presencia, construyendo una secuencia interpersonal en la sesión, en que se ponen en escena interacciones disfuncionales entre los miembros de la familia. La escenificación se puede considerar una danza de tres movimientos. En el primer movimiento, el terapeuta observa las interacciones espontáneas de la familia y decide los campos disfuncionales que conviene resaltar, a este tipo de interacción terapeuta-familia, Minuchin y Fishman (1991) le llaman coparticipación intermedia la cual además incluye la obtención de datos

demográficos y toda la información relacionada con la problemática manifestada por la familia. En el segundo movimiento de escenificación, el terapeuta organiza secuencias escénicas en que los miembros de la familia bailan su danza disfuncional en presencia de él y tal vez aquí se pueda presentar una interacción terapeuta-familia que los autores llaman coparticipación cercana en la cual el terapeuta se convierte en una audiencia no punitiva, la cual confirma diversos subsistemas y reconoce los lados fuertes de cada uno. En el tercer movimiento el terapeuta propone modalidades diferentes de interacción, es decir, da instrucciones desde una postura de experto, a este tipo de interacción le llaman coparticipación lejana.

Enfoque.

Esta técnica se puede comparar con la realización de un montaje fotográfico. Cuando la familia acude con el terapeuta lo inunda de información, y es preciso que éste ponga de relieve los lados fuertes, señale problemas e investigue funciones complementarias. El terapeuta tras seleccionar elementos que trascienden dentro del sistema terapéutico organiza los datos de las interacciones familiares dentro de un tema que les imparta un sentido nuevo.

Intensidad.

Consiste en la repetición del mensaje que en algunas ocasiones no es posible entender. Puede ocurrir que algunas veces un sistema no esté preparado para recibir mensajes o no está suficientemente motivado como para seguir al terapeuta, pero en muchos casos, el que el mensaje no sea recibido es un problema de intensidad, y entonces hay que repetir las indicaciones o el mensaje de otra manera, como una tendencia a la redundancia, como una manera de dirigirse al sistema.

Fronteras.

En esta técnica el terapeuta propone el establecimiento de límites que estén destinados a modificar la participación de los miembros en diferentes subsistemas. Haciendo referencia

a la duración de interacción, el proceso se extiende o se alarga, siendo un modo de incrementar su intensidad, puede servir para demarcar subsistemas o separarlos.

Desequilibramiento.

La meta de esta técnica es cambiar el vínculo jerárquico entre los miembros de un subsistema. El terapeuta entra en coparticipación y apoya a un individuo o a un subsistema a expensas de los demás. Se alía con un miembro de la familia situado en un lugar inferior de la jerarquía y le confiere poder en lugar de quitárselo. Desconoce a la central de operaciones de la familia. Coparticipa con uno de los miembros en una coalición que ataca a otro. Estas operaciones estorban el reconocimiento de las señales por medio de las cuales los miembros de la familia suelen indicarse unos a otros la corrección de su conducta interpersonal. El miembro que cambia dentro de la familia su posición por alianza con el terapeuta no reconoce las señales de la familia o no responde a ellas. Opera con modalidades desacostumbradas.

Todo cambio en la posición jerárquica en el seno familiar produce un cambio en la perspectiva de sus miembros en relación con lo que se considera permitido en las interacciones entre ellos, permitiendo de esta manera que se descubran y posibiliten alternativas en todos los subsistemas (Minuchin y Fishman, 1991).

Complementariedad.

Cada miembro de la familia tiene una perspectiva de unilateralidad del todo. Hay conflicto entre el concepto del yo como unidad y el yo como parte de un todo. El terapeuta cuestiona la idea de una jerarquía lineal, en este sentido los miembros de la familia son complementarios ya que uno no puede existir sin el otro, en este caso la lucha de contrarios es necesario para mantener el estatus de la familia.

Realidades.

Cuando la familia acude a la terapia presenta sólo su percepción restringida de la realidad. Y el terapeuta que sólo es el creador de universos, ofrecerá a la familia una realidad diferente. Sólo utilizará los hechos que la propia familia reconoce verdaderos, pero a partir de ellos edificará un ordenamiento nuevo. Tras verificar la fortaleza y las limitaciones de las construcciones familiares, sobre esos cimientos levantará una concepción más compleja del mundo, que promueva y sustente la reestructuración (Minuchin y Fishman, 1991).

Construcciones.

El terapeuta escucha y cuestiona un esquema explicativo preferencial de la realidad que presenta la familia. En este sentido el terapeuta investiga la realidad de la familia y cuestiona los fundamentos de esta realidad a través de la utilización de símbolos universales, de verdades familiares o a través del consejo de un profesional.

Paradojas.

El terapeuta emplea paradojas para romper las interacciones disfuncionales que regulan las relaciones familiares. Entendiéndose de esta manera que las paradojas con desafíos, restricciones, redefiniciones, o prescripciones que el terapeuta dirige a la familia, con el fin de modificar la estructura familiar.

En resumen, el esquema conceptual de una familia normal se presenta en tres facetas. En primer lugar, una familia se transforma a lo largo del tiempo, adaptándose y reestructurándose de tal forma que puede seguir funcionando. En segundo lugar, la familia posee una estructura que solamente puede observarse en movimiento. Y por último, una familia se adapta al stress de un modo tal que mantiene la continuidad de la familia, al mismo tiempo que permite reestructuraciones (Minuchin, 1986).

Minuchin (citado en Barruecos y Uribe, 1994) menciona que una familia es disfuncional cuando ha respondido a los requerimientos de cambio estereotipando el funcionamiento de

uno o varios miembros, creando una ‘pauta ‘elíptica’, de la que sólo saldrán con ayuda terapéutica.

Ahora bien, se han realizado estudios en los que se observado como la familia se ha visto afectada por la presencia de los hijos y como la no adaptación a las nuevas pautas de interacción ha provocado conflictos en sus subsistemas, y como en la crianza de los hijos han de verse reflejados dichos conflictos.

Es por ello importante mencionar en el siguiente capítulo algunas características del maltrato al menor

CAPÍTULO 4. MALTRATO INFANTIL

4.1 HISTORIA

El tema de maltrato al menor, en cualquiera de sus variedades, ha sido motivo de interés mundial en vista de su creciente prevalencia, tanto en países industrializados como en los que se encuentran en desarrollo.

Debe entenderse y aceptarse que la atención integral del fenómeno de maltrato requiere un esfuerzo de la sociedad como un todo, es decir, todos los miembros que la conforman deben crear un conciencia y una cultura donde los niños merezcan ser respetados. Este debe ser un reto que todos los adultos deben asumir con responsabilidad si se quiere que los niños respondan de igual manera cuando les toque representar el papel de adultos en la vida (Loredo, Reyes, Carbajal, Vidales y Villaseñor, 1986).

La historia del maltrato a menores ha existido desde el inicio de la humanidad y no debe considerarse como una característica de la era moderna.

En la antigüedad se acostumbraba sacrificar a los niños pequeños a los Dioses con la finalidad de recibir favores a cambio, o bien se ofrecía a los niños con algún defecto físico para deshacerse de ellos. (Marcovich, 1978).

En el tiempo de la Colonia, la Inquisición en América, mediante una educación muy rígida, generó severas relaciones paterno-infantiles, en pro de la agresión a niños y adultos (Loredo y cols., 1986).

En los últimos años se han realizados estudios que poco a poco han ido dando énfasis al concepto de niño maltratado, y han logrado definir causas y tipos de maltrato infantil.

4.2 DEFINICIÓN

Considerando la enorme complejidad que tiene el término de niño maltratado, a continuación se hace un poco de historia sobre las aportaciones de algunos autores hasta las actuales definiciones.

Parke y Sawin (1979) definen al maltrato infantil como el caso de niño que ha sufrido daños físicos por los padres o tutores en circunstancias con intención más que por accidente.

El término de Síndrome de niño golpeado se usó por primera vez en 1868, por Ambroise Tardieu (Kempe y Kempe, 1979) y se basó principalmente en autopsias, en donde se encontraron niños golpeados y quemados hasta causar la muerte.

En 1946 Caffey (citado en Loredó y cols., 1986) publicó los hallazgos de fracturas múltiples en los huesos largos y hematomas subdurales (hemorragias en la superficie de la piel del cerebro) en seis niños, y con esto se inició la descripción de lo que en la actualidad se conoce como síndrome del niño maltratado, sin establecer el origen del problema. Posteriormente, en 1953 Silverman (citado en Loredó y cols., 1986) introdujo nuevamente el término de síndrome de niño golpeado porque decía que eran posiblemente los padres los culpables de los hechos.

A partir de la difusión de estos hechos, los científicos comenzaron a ocuparse del problema, entre ellos el Dr. Kempe (Kempe y Kempe, 1979), quien definió el síndrome de niño maltratado como el uso de la fuerza física, en forma intencional, no accidental, dirigida a herir, lesionar o destruir a un niño, ejercida por parte de un padre o de otra persona responsable del menor.

Marcovich (1978) proponen definir el término de síndrome del niño maltratado como el conjunto de lesiones orgánicas y correlatos psíquicos que se presentan en un menor de

edad como consecuencia de la agresión directa, no accidental de un mayor de edad, en uso y abuso de su condición de superioridad física, psíquica y social.

Por su parte Fontana (1984) define el maltrato infantil como cualquier trato por el cual el desarrollo de un pequeño se vea retardado o completamente nulificado por el sufrimiento mental o físico ya sea negativo (privación de necesidades) o positivo (como el maltrato verbal o físico).

Finkelhor (citado en Loredó y cols., 1986) define al maltrato infantil como un estado que se da en función de una inadecuada relación entre padres e hijos, o sea que es un tipo particular de interacción entre éstos, que puede existir en combinación con cualquier tipo de personalidad o con cualquier entidad psicopatológica del niño o del adulto.

Por otro lado Osorio y Nieto (1981) definen como niño maltratado a la persona que se encuentra en el periodo de la vida comprendido entre el nacimiento y el comienzo de la pubertad, objeto de acciones u omisiones intencionales que producen lesiones físicas o mentales, muerte o cualquier otro daño personal, provenientes de sujetos que, por cualquier motivo tengan relación con ella.

Como puede observarse, existen infinidad de definiciones pero la más cercana a nuestra investigación es esta última, ya que resulta más apegada a la idea de maltrato al menor.

4.3. POSIBLES CAUSAS DE MALTRATO

De inicio al intentar definir cuáles son las causas del maltrato infantil, nos encontramos con una serie de elementos que corresponden a diferentes factores, los cuales podríamos enmarcar en tres categorías: individuales, sociales y familiares.

Factores individuales.

Dentro de esta categoría encontramos que el adulto generalmente ha tenido una infancia llena de agresión, donde sus padres lo golpearon o recriminaron con o sin razón, lo que generó en ellos una muy mala imagen de lo que es ser padres. Sugiriendo con esto que el abuso del menor puede pasar de generación en generación como parte de la educación del niño (Belsky, 1985).

En muchos casos, el maltrato obedece a medidas disciplinarias tales como, para educarlo, por su bien, para corregirlo, entre otras.

Es frecuente que gran número de niños maltratados vivan con padres esquizofrénicos, alcohólicos o farmacodependientes, o algunos otros con bajo control de impulsos, los cuales no tienen ninguna esperanza de cambiar. Caplan (1984) menciona que en algunas familias el alcoholismo es una forma de vida con severa y permanente desintegración familiar, donde familias completas caen en el vicio como forma de interacción social.

Igualmente serán facilitadores de agresión los embarazos no deseados, prolongados o difíciles, así como las malformaciones congénitas, que el hijo haya sido prematuro o con alguna deficiencia psicológica (Loredo y cols., 1986).

Factores Sociales.

Escalona (1949) plantea que la maduración física, intelectual y emocional de un niño va a estar en función de los factores culturales y sociales, y que el enfoque educativo de los padres va a estar influenciado por la cultura, por el avance científico y de ahí dependerá la flexibilidad o rigidez con la que se eduque a un niño. Así, en algunas poblaciones la cultura determina el autoritarismo en las prácticas de crianza.

Loredo y cols. (1986) comentan que las instituciones son las principales violentadoras de la integridad física y psíquica del niño, sin embargo también existen elementos de complicidad presentes en toda la sociedad de adultos que permiten que esta situación continúe.

Factores familiares.

Las familias que incurren en maltrato pueden presentar inestabilidad, desorganización, desavenencias conyugales, problemas económicos, enfermedades, conducta antisocial, alimentos deficientes, mala administración económica, hogares sucios y/o desintegración de la familia (González y Clemente, 1989).

Ahora bien, el maltrato será más frecuente en las familias cuando el padre no tiene la capacidad, la salud o cuando tiene problemas emocionales e impulsividad para conducirla. Marcovich (1981) señala que los factores para que se de la agresión al niño son: bajo control de impulsos por parte de los padres, grado de frustración y capacidad casi nula para enfrentar los problemas que se susciten en la familia, lo cual hace pensar que cualquier padre podría incurrir en el maltrato siempre y cuando no maneje adecuadamente estos factores.

4. 4 TIPOS DE MALTRATO

El maltrato tiene una gran variedad de manifestaciones. La agresión hacia los niños se expresa a nivel de acción (actos agresivos o violentos), de actitudes (hostilidad, indiferencia, etc.) o de sentimientos (cólera, odio) y en ocasiones tienen características mixtas.

Marcovich (1981) describe en un esquema los tipos de maltrato, los cuales se encuentran englobados de la siguiente manera:

- a) Abuso físico. En este tipo podemos encontrar las lesiones, la explotación sexual (incesto, prostitución y violación) y barreras para su desarrollo psicomotor.
- b) Abuso emocional. Dentro de este tipo encontramos la indiferencia, humillación agresión verbal, sobreprotección y negligencia a la atención medica.

Siguiendo este esquema Feilgenson (1979) comenta algunos tipos de agresión al menor:

- a) La agresión reactiva, que se caracteriza por defender la propiedad y la seguridad, tiene sus raíces en el temor de que otro cause daño a su estatus personal.
- b) Otro tipo de agresión resulta de la frustración y el fracaso de las expectativas de los padres, cuando no soportan y manejan inadecuadamente la desilusión. Estos padres tratan de conseguir lo deseado mediante el uso de la fuerza utilizando la agresión al servicio de una satisfacción vital.
- c) Otras formas de agresión son el abandono de los hijos en una institución, o la negligencia en satisfacer sus necesidades en la familia.
- d) La indiferencia, la poca o nula preocupación, son formas de agredir al niño, al igual que la sobreprotección, por negarle al hijo la capacidad de alcanzar la autosuficiencia.

Kempe y Kempe (1979) utilizan cuatro categorías para clasificar el maltrato al menor: abandono físico, abuso físico, abuso emocional y abuso sexual.

- a) Abandono físico. Consiste en ubicar al sujeto pasivo, es decir, al menor de edad en situación de desamparo, lo cual implica la privación momentánea o definitiva de los cuidados que le son necesarios y que conforme a derecho le son debidos en la salvaguarda de su integridad. Dentro de este apartado se encuentra la *negligencia* que implica un fallo del progenitor en actuar debidamente para salvaguardar la salud, la seguridad y el bienestar del niño y por último la ausencia de una suficiente protección del niño contra riesgos físicos y sociales; *el abandono del recién nacido*, el cual implica el rompimiento de la interacción madre-hijo; y *las causas sociales*, que determinan el abandono por la evidente falta de educación y de cultura dentro del núcleo familiar.

- b) La violencia física implica la existencia de actos físicamente nocivos contra el niño, habitualmente queda definida por cualquier lesión infringida como lo son los hematomas, quemaduras, lesiones en la cabeza, etc. Algunas formas de maltrato físico que menciona Osorio y Nieto (1981), son todas aquellas que implican lesiones sin importar que éstas se realicen mediante la propia actividad corporal del sujeto activo o mediante otro tipo de instrumentos.
- c) El abuso emocional es otro mecanismo muy aceptado entre los padres. Continuamente los adultos critican, ridiculizando públicamente al niño, humillándolo o reprobando la intervención de éste en alguna plática, nulificándolo en toda participación social y causándole un daño irreparable en su personalidad. Los actos de este tipo son generalmente verbalizaciones como: eres feo, inepto, bestia, ya me canse de mantenerte, nunca ayudas a nada, etc., y generalmente al niño no se le llama por su nombre sino, tú chamaco, mocoso, idiota, etc. Debe notarse que las verbalizaciones negativas afectan al niño de manera importante, provocándole problemas en el desarrollo de su personalidad, pues continuamente se le regaña, creándole una incertidumbre, poca decisión y baja autoestima (González y Clemente, 1989).
- d) Abuso sexual, el cual ocurre dentro del seno familiar y en algunas ocasiones por gente ajena a la misma.

Finkelhor (citado en Loredó y cols., 1986) coincide con la anterior definición y propone el siguiente esquema de tipos de maltrato infantil:

- a) Maltrato físico. Incluye todas aquellas acciones que realiza un ser humano sobre un niño y que le ocasionan dolor, las cuales además causan lesiones o deterioros permanentes en su desarrollo y funcionamiento global.
- b) Negligencia. Implica el no proveer de los recursos necesarios, pero socialmente disponibles, para promover el crecimiento físico, emocional y social del niño, lo cual comprende las instituciones que interfieren en el bienestar infantil y en su desarrollo armónico. Los comportamientos discriminatorios también se engloban en este tipo.

- c) Abuso sexual. Es todo contacto sexual que ocurra entre un niño y un adulto y que tenga como finalidad el proporcionar gratificación a las necesidades sexuales del adulto. Otro rubro que entra en este tipo de maltrato es el acoso, exhibicionismo, posar para fotografías o películas pornográficas, y que se le solicite al niño por medio de violencia, amenazas, engaño o del uso del poder de su autoridad.
- d) Maltrato psicológico o emocional. Daño que se hace en contra de las aptitudes y habilidades de un niño, dañando su autoestima, su capacidad de relacionarse, la habilidad para expresarse y sentir, deterioro en su personalidad, en su socialización y en el desarrollo armónico de sus emociones y habilidades.

De acuerdo a las anteriores definiciones se puede mencionar que los padres se hallan expuestos constantemente a ansiedades que no son capaces de manejar y que descargan con los hijos a través de intensas manifestaciones de ira y agresión y en ocasiones de indiferencia.

4.5. FAMILIA Y MALTRATO INFANTIL

Para entender el problema de maltrato en la actualidad, debe considerarse como un asunto de familia en su conjunto, ya que es la intermediaria entre el individuo y la sociedad. La familia debe aceptar los cambios en su dinámica para poder enfrentar los obstáculos que favorezcan el desarrollo de la misma (Ramírez y Aguirre,1995).

La paternidad puede ofrecer al niño un sentido de valor personal, de importancia y de respeto, o bien puede experimentarse como una carga abrumadora. Una de las obligaciones más difíciles para el ser humano es precisamente la paternidad, debido a que para ser un buen padre se necesita poseer algunas características que nunca se advierten que deben de cultivar. Y es esta incompetencia la causa más frecuente de maltrato hacia los hijos.

Los padres se forman con los ejemplos que obtuvieron de sus propios padres o bien al paso que van creciendo con sus hijos. La mayoría de las veces no entienden que las necesidades de los niños cambian a medida que avanzan hacia la adultez y que el desarrollo intelectual se inicia desde el nacimiento e incluso antes.

Cuando las familias son inestables o desorganizadas, o bien hay desavenencia conyugal, problemas económicos, enfermedades es posible que exista el maltrato infantil.

CAPÍTULO 5. ESTRUCTURA FAMILIAR DEL NIÑO MALTRATADO DESDE UN ENFOQUE LONGITUDINAL.

5.1 ANTECEDENTES EXPERIMENTALES Y JUSTIFICACION

Conforme a lo descrito, puede decirse que la familia es el sistema elemental de la sociedad, ya que siendo la encargada de procrear nuevos seres, tiene que asegurarles la supervivencia humana, proporcionándoles lo necesario para su desarrollo adecuado.

Es por ello que los padres son considerados como los agentes psicológicos de la sociedad, los cuales facilitarán la socialización de los niños, permitiendo el desarrollo de valores, normas y patrones que ayuden a la adecuada convivencia dentro de un grupo social específico. Por este motivo, tal y como lo dicen Minuchin y Fishman (1991), la familia tiene metas y funciones que cumplir con sus subsistemas, las cuales son la construcción de un ambiente psicológicamente sano, asegurando un desarrollo integral óptimo.

A partir de esto, la falta del cumplimiento de las normas y reglas conyugales y parentales constituiría lo que conocemos como maltrato (Foncerrada, 1982). A raíz de diversos estudios de algunos autores, se sabe que el panorama del niño maltratado es desolador.

Fontana (1984) menciona que los niños son agredidos como dosis suplementaria de disciplina.

Por ejemplo, en una encuesta realizada en ciudades de Estados Unidos durante 1977, se encontró que el 77% de la población estaban a favor del maltrato como forma de disciplina (Kadushin y Martín, 1985, en Gutiérrez, 1992).

Después de un estudio de 686 casos, Marcovich (1981) señala que el maltrato se debía a que el padre o la madre carecían de empleo.

Por su parte Rosenbaum y Cleary (citado en González y Clemente, 1989) descubrieron que los padres agresivos son menos asertivos que sus esposas en la crianza de sus hijos.

Un enfoque realmente interesante es el de Kadushin y Martín (citado por Gutiérrez, 1992), quienes consideran el maltrato como una interacción entre padres e hijos. Sosteniendo que el episodio del maltrato no es producto exclusivo del maltratador, sino el resultado de la interacción del comportamiento de padres e hijos.

Por otro lado Kempe y Kempe (1979) encontraron en familias abusadoras una alta incidencia de divorcio y separación, así como matrimonios inestables. Elmer (1977) sumó a los hallazgos de Kempe, los factores de estrés económico y social, ausencia de contacto de las familias con la comunidad y desempleo.

En un estudio exploratorio Kadushin y Martín (citado por Gutiérrez, 1992) detectaron que en un grupo de maltratadores, el 29% reportó tensión en las relaciones de pareja, otro 29% problemas de trabajo, el 21% se relacionaba con problemas financieros y el 8% de vivienda.

Los hallazgos de las investigaciones anteriores señalan que el maltrato al menor es más frecuente dentro del seno familiar. En este sentido, es importante, también tomar en consideración que para la comprensión de las relaciones familiares se debe contemplar la percepción que tienen los padres de sus hijos (Fontana, 1984).

Sería importante abordar el tema de maltrato familiar desde un enfoque terapéutico, por lo que a continuación se hablara de investigaciones hechas desde un enfoque familiar.

La terapia familiar permite al terapeuta observar el fenómeno desde cualquier parte del sistema familiar y trabajar con aquella que elija, pudiendo incluir a todas las personas significativas que pudieran mantener la conducta. Así se ve al menor como parte de un todo que comienza por la familia, y no como algo aislado (Fishman, 1990).

Algunos autores han realizado diversos estudios en relación a la Terapia Familiar, entre los cuales se encuentran los trabajos de Scott W. Henggeler (citado por Fishman, 1990), los cuales revelan que los adolescentes delincuentes que recibieron terapia familiar mostraron una sensible disminución en sus problemas de conducta, comportamientos de ansiedad y retraimiento, inmadurez y asociación con pares de delincuentes. Además la relación entre la madre y el adolescente, así como las relaciones conyugales con las familias de éstos se tornaron significativamente más cálidas y el adolescente mostró una mayor interacción familiar. Lo cual demostró que cuando la familia es tratada como una unidad, el resultado es una mayor calidez y un mayor afecto, los que a su vez, conducen a un cambio en el rol del adolescente. Concluyeron que con esta clase de terapia se reconstituye un sistema familiar funcional y se suministran elementos necesarios para el desarrollo no delictivo del adolescente.

Cabe señalar que anteriormente ya se habían realizado otras investigaciones con este tipo de terapia. En 1950 ya se había hecho una selección de rasgos organizativos en familias que producían miembros problemáticos, o mejor dicho con familias de psicóticos. En 1970 se realizó un estudio con familias pobres en desventaja socioeconómica que igualmente producían personas problema. Se observó que estas familias parecían organizadas un tanto distintas, de tal forma que se invirtió la vía de investigación, en vez de ser enfocada por la idea de que podía haber una "familia alcohólica" o una "familia esquizofrénica" se consideró la arquitectura de la familia y se establecieron categorías de organización.

Fue entonces cuando se descubrió que ciertos tipos específicos de estructura familiar podían estar conectados en realidad con ciertas categorías de problemas (Hoffman, 1987).

La visión sistémica de la familia con pacientes psicósomáticos y poseedora de una estructura familiar específica, está confirmada por diferentes autores. Como por ejemplo, Salvador Minuchin (citado en Onnis, 1990) en una fase distinta y precedente al tratamiento terapéutico, estudió los modelos transaccionales de familia con diversos tipos de perturbaciones psicósomáticas (anoréxicos, diabéticos y asmáticos). Este estudio permitió

documentar que, independientemente del síntoma psicossomático presentado, el sistema familiar revelaba modelos interactivos y organizativos en los cuales se podían reconocer características disfuncionales típicas. Estas características disfuncionales son fundamentalmente cuatro: sobreprotección, rigidez, aglutinamiento y evitación del conflicto.

Con lo anterior no se pretende relacionar las enfermedades psicossomáticas con el fenómeno de maltrato al menor, sino resaltar que en este tipo de familias se encontró un tipo especial de organización, siendo esto una evidencia para pensar que en las familias de niños maltratados pudiera darse una estructura con ciertas características en común.

En México, diversos autores como Orantes (1986) y Gutiérrez y Sarrur (1989) han estudiado la estructura familiar de pacientes con artritis reumatoide juvenil y adolescentes diabéticos respectivamente. En sus investigaciones han tratado de identificar la estructura familiar existente y qué tanto afecta a la estructura tener un paciente de este tipo, encontrando que en su mayoría son familias muy rígidas o sobreprotectoras.

Por otro lado Barruecos y Uribe (1994) realizaron una investigación cuantitativa, en la que pretendían encontrar si existía una estructura familiar común en familias de menores infractores. En dicha investigación hallaron una tipología común de estructura familiar, presentando las siguientes características: la jerarquía y la centralidad son sostenidas por la madre, los límites son difusos, el padre ocupaba un lugar periférico, falta de comunicación, creación de alianzas entre hermanos y el menor infractor es centralmente negativo.

Un estudio más reciente sobre la estructura familiar de familias con un hijo con Síndrome de Down en las distintas etapas del desarrollo del niño, realizado por Pérez y Sánchez (2001), dio cuenta de lo que pasaba en la estructura familiar a medida que el niño crecía. Se encontró que en algunas familias se siguen manteniendo pautas repetitivas de interacción, las cuales contribuyen a que no haya cambio alguno en la estructura familiar a través del tiempo; en todas las familias se observó que la madre mantenía la jerarquía, esto al menos en una etapa del desarrollo del niño con Síndrome de Down; y que en todas las

familias, en al menos una etapa del desarrollo, la centralidad negativa la tenía el hijo con Síndrome de Down.

Es importante mencionar que son pocas las investigaciones que se han realizado sobre la estructura familiar de forma longitudinal, como la realizada por Pérez y Sánchez (2001), y mucho menos se ha investigado la estructura familiar del menor maltratado de esta forma.

Un punto importante en relación con el maltrato a menores es que no constituye un fenómeno en sí mismo, sino que es una señal de que una familia está en problemas. Y retomando las ideas principales de la Teoría Estructural de Minuchin (1986) puede afirmarse que el medio familiar es determinante para el desarrollo del niño, pudiendo verse afectado por algunas situaciones tales como desavenencias de la pareja, preferencia por alguno de los hijos, problemas económicos, imágenes devaluadas, el tamaño e integración de la familia, etcétera.

Puede suponerse que dentro de la problemática del niño maltratado pudieran encontrarse características comunes entre familias.

Por lo tanto el objetivo de la presente investigación es identificar el tipo de estructura familiar y la etapa del ciclo vital de las familias de los Menores Maltratados desde un enfoque cualitativo. Es decir se hará una investigación longitudinal de las familias a través de las distintas etapas del ciclo vital por las que hayan pasado.

5.2 MÉTODO

MUESTRA

Los datos (nombres y direcciones) de las familias que participaron en esta investigación se consiguieron a través del apoyo de una persona que trabajó directamente en el DIF. Se les

visitó en su domicilio y se les pidió su colaboración indicándoles que todos los datos serían únicamente tomados para la investigación y que sus nombres no serían mencionados.

Participaron 5 familias con las siguientes características:

- De nivel socioeconómico medio.
- Tener por lo menos un menor maltratado.
- Familias nucleares.
- Que se encontraran en las siguientes etapas del ciclo vital: familia con hijos pequeños y familias con hijos en edad escolar.
- Se consideró importante que por lo menos uno de los padres (de preferencia los dos) de la familia estuviera en el momento de la entrevista.

MATERIALES E INSTRUMENTOS.

Se utilizó:

- Una grabadora,
- hojas blancas,
- lápices y plumas,
- guía de entrevista (Montalvo y Soria, 1997) ver anexo 1
- hojas de respuesta

ESCENARIO

Las sesiones con las familias se llevaron a cabo en las casas de cada una de las familias.

DISEÑO

Fue una investigación descriptiva, cualitativa y longitudinal.

INDICADORES

- Estructura Familiar (límites, coaliciones, alianzas, jerarquía, centralidad, periferia, hijo parental, padre en funciones de hijo, sobreinvolucramiento, triangulación, conflicto)
- El menor maltratado
- Etapas del ciclo vital de la familia
- Edad y sexo
- Nivel socioeconómico
- Número de integrantes de la familia
- Estado civil
- Tipo de trabajo de los padres.
- Escolaridad de los padres

PROCEDIMIENTO

Se aplicó la guía de entrevista mencionado a cada una de las familias con el fin de obtener todos los datos relacionados con las variables.

El instrumento se aplicó en una o dos sesiones, tomando en cuenta la situación en que la familia se encontraba. Las entrevistas fueron grabadas con la finalidad de no perder información y para poder hacer anotaciones sobre las observaciones que se hicieron.

El instrumento constó de dos partes; en la primera se obtuvieron los datos demográficos de la familia, y en la segunda los datos que determinaron las características de investigación específicas de las familias.

Las observaciones realizadas durante la entrevista fueron las siguientes:

- quién interrumpía o se apresuraba a contestar
- quién hablaba por el otro
- quiénes se apoyaban
- quién proporcionaba información y quién ayudaba a contestar
- quién manifestaba oposición
- algunas otras observaciones que expresen vínculos afectivos, como por ejemplo en qué orden se sentaron

RESULTADOS

FAMILIA NO. 1

Esta pareja se conoció en el campo laboral, trabajaban en la misma empresa, él era agente de ventas, y ella era secretaria del mismo departamento. Al conocerse, mantuvieron una relación de amistad de dos años, debido a la relación que existía con sus familias respectivas, ambos eran casados.

El periodo de “noviazgo” tuvo una duración aproximada de 3 años.

Él era una persona casada, bebía demasiado alcohol y faltaba a dormir a su casa por estar con ella. Vivía con su primera esposa y tenía tres hijos de 13, 12 y 1 años de edad respectivamente. Él siempre le comentó a ella que tenía muchos problemas en casa y que iba a separarse de su familia, que la quería mucho y que sacrificaría cualquier cosa por vivir con ella.

Ella era divorciada y tenía una hija de 5 años de edad. Su divorcio se derivó de una infidelidad por parte de su esposo, sin embargo ella perdió la patria potestad de su hija porque él compró a los licenciados y ella casi no tenía dinero; actualmente es difícil que vea a su hija. Ella considera que durante este tiempo de noviazgo era autosuficiente, ya que vivía sola, en un departamento que rentaba, además de que trabajaba para sus propios gastos y tenía buenos ingresos económicos.

En ese tiempo, a ella no le importaba en gran medida la relación con su actual esposo, ya que como se decía autosuficiente, no necesitaba de nadie, y mucho menos de una persona con tantos problemas, incluyendo el alcoholismo.

En cambio él, era muy atento con ella, detallista y romántico. Siempre buscaba la oportunidad más apropiada para estar juntos, para proponerle salir a comer o cenar, e incluso ir al cine.

Transcurridos tres años, al percatarse ella de su embarazo decide irse a Tijuana, sin avisarle a su novio, en donde permanece sola por 2 meses 15 días. Lo anterior, comenta, porque no quería unirse a una persona con problemas de alcoholismo. Pasado este tiempo, regresa al Distrito Federal a vivir con su madre y su padrastro, con los que tuvo muchos conflictos por su embarazo, independientemente de los recuerdos que tenía ella de lo ya vivido tiempo atrás, tales como maltrato de su padrastro a su madre. Por este motivo, aquí vivió sólo 1 ½ meses.

Durante este tiempo se reencontró con su actual esposo, pero ella no quería formalizar nada por lo anteriormente expuesto, a pesar de que él ya se había separado de su familia. Para esto, hubo de transcurrir casi el mes y medio para tomar una determinación.

Cuando ella tenía casi 4 meses de embarazo, intervino la hermana de él, quien ayudó a que se unieran y vivieran juntos. Durante este periodo, compran un departamento con dinero de ambos, el cual queda a nombre de él porque ella por su trabajo no puede asistir a la realización de los trámites, en un principio para ella es molesto, pero la hermana de él intercede para que no haya más disgustos poniendo de pretexto el embarazo, después de un corto tiempo ella accede a irse a vivir juntos al departamento. Aquí ella deja de trabajar porque su embarazo se considera de alto riesgo. Comenzó un alejamiento de él hacia ella porque no estaba de acuerdo con las molestias del embarazo, ni tampoco que se requerían otro tipo de cuidados. Ya viviendo juntos la hermana sigue interviniendo en la compra de muebles, en los gastos de la casa y hasta quería saber cuánto gastaba diario en comida. Durante este tiempo también tuvo que soportar el hecho de que la anterior esposa de él iba a pedirle dinero para la manutención de sus hijos, y éstos se quedaban platicando en la puerta durante bastante tiempo como si fueran grandes amigos

Aquí puede observarse que desde el inicio el subsistema conyugal tiene límites difusos porque no se establecen reglas entre ellos; al exterior los límites son difusos también porque él siempre pidió consejos a su hermana acerca de cómo manejar su matrimonio.

En esta etapa se siguen manteniendo en el subsistema conyugal límites difusos al igual que al exterior. Los límites en el subsistema parental son difusos ya que casi no hay relación con la hija por los conflictos conyugales. La hermana de él es quien tiene la jerarquía del sistema. La centralidad negativa del esposo se sigue observando por el alcoholismo; la señora manifestó lo siguiente: “Siempre estaba tomando, no se daba cuenta de lo que ocurría, y en todo daba la razón a mi cuñada”.

La esposa se encuentra en esta etapa dentro del sistema como madre en funciones de hija, porque siempre acataba lo que ellos decidían. (ver fig. 2)

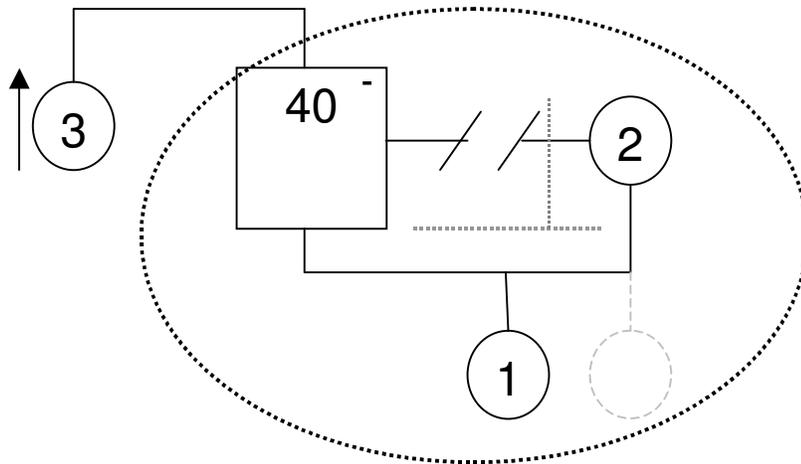


Fig. 2 Muestra la etapa de la familia con hijos pequeños

Al entrar la hija en la edad preescolar, el esposo casi no asiste a casa, se salía a trabajar y casi nunca regresaba, manifestando que debía trabajar más para su hija, y con esta situación sólo aportaba el sostén económico para la familia. El problema de alcoholismo del esposo seguía incrementándose, pues ya ingería diariamente. La esposa es quien toma la decisión de inscribir a su hija en la escuela, ella comenta: “mi esposo era como indiferente con nosotras, parecía que no le importábamos y yo tuve que buscar la escuela donde inscribiría a mi hija”. Tuvo que imponerse para que su esposo tuviera participación en las actividades de su hija debido a que a él no le gustaba estar cerca de la hija. La

participación de la hermana de él en el sistema fue nula es este periodo por decisión de la esposa, pues comentó: “...desde aquí yo no quise que mi cuñada se metiera en nada conmigo ni con mi hija, así que tuve el valor de enfrentarlos a los dos y ya no permitir que interviniera aunque ella quisiera, y lo que pudiese tener de dinero mi esposo se lo pedía yo”.

Durante esta etapa que dura tan sólo 2 años, la esposa es quien toma la jerarquía del sistema. Existen conflictos en el sistema conyugal y por tanto límites difusos. En el subsistema parental también se mantenían límites difusos y conflictos entre el padre y la hija, porque el señor comienza a decirle palabras altisonantes, comentó la señora: “mi esposo le decía majaderías a mi hija porque según él, yo sólo ponía atención en mi hija, y se lo decía directamente, tu me has quitado el amor de tu madre, y por consiguiente la niña no le hacía caso en nada de lo que él le pedía”.

El padre era un miembro semiperiférico porque sólo contribuía con los gastos económicos. Como puede observarse, el maltrato psicológico de la menor comienza en esta etapa, aproximadamente cuando la niña tiene 5 años de edad (fig. 3).

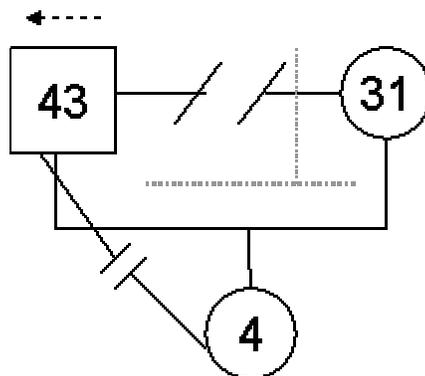


Fig. 3 La figura muestra la etapa de la familia con hija preescolar.

Cuando ingresa la hija a la educación primaria, se dan nuevamente los conflictos en el subsistema conyugal, pues él quería tener el control y dominio de la situación familiar. Con

la ayuda de su hermana el esposo retoma el mando de la familia, pues a la señora le intimida el carácter de su esposo, quien por su problema de alcoholismo se ha vuelto agresivo, la señora dice: “a mi me empujaba, me aventaba, y me daba miedo que a mi hija le hiciera daño, y por eso yo accedía a lo que me decía o me pedía”; cuando se encontraba alcoholizado él le decía insultos a su esposa y a su hija, tales como: “perra infeliz como puede ser que ya no me quieras”, “y tu escuincla mugrosa ni siquiera has de ser mi hija”. Durante esta etapa, aunque la hermana de él no vivía con ellos, era quien tomaba las decisiones por los dos y para con la hija, situación que en parte incomodaba a la esposa, pero a final de cuentas acataba lo que ellos decidían.

Aquí, se puede observar que se presenta una coalición entre el esposo y su hermana para tomar la jerarquía del sistema. En el subsistema conyugal se ven límites difusos y existen conflictos por el problema de él y por la influencia de la hermana; con esto se observa también que hay límites difusos hacia el exterior. Se siguen presentando límites difusos en el subsistema parental y conflicto entre el padre y la hija. La esposa toma funciones de hija por el temor de agresión por parte de su esposo. El esposo presenta la centralidad negativa. (ver fig 4)

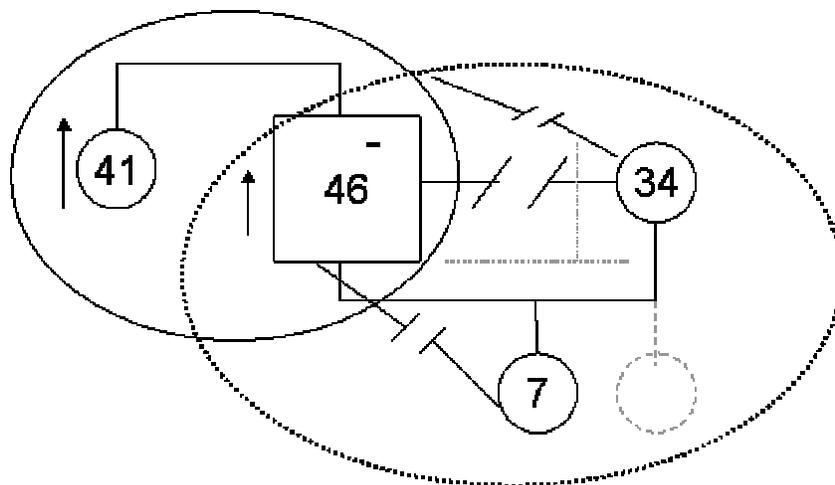


Fig. 4 Muestra cuando la hija tiene 7 años de edad.

Después de un año se realiza una reunión en su casa, él ingiere alcohol como de costumbre; al término de la fiesta todos los invitados se retiran a excepción de una prima de la esposa, quien también había ingerido alcohol sin moderación. La esposa y la hija se suben a sus cuartos para descansar y el esposo y la prima se quedan en la sala bebiendo; la niña baja por refresco y se encuentra con que su padre se está besando con su tía, por lo que sube corriendo a decírselo a su madre, quien baja y observa que no son sólo besos, sino que estaban en el acto sexual. Por este motivo se presentan muchos problemas entre ella y su esposo, llegando a haber agresiones físicas en presencia de su hija. La situación con la prima afectó mucho a la niña, quien se volvió agresiva y rebelde, no obedecía a la mamá y mucho menos a su padre. En este momento la hija interrumpió la conversación y dijo que ya no quería a su padre porque no tenía porque besar a alguien que no fuera su mamá. ‘Por toda esta razón asistimos en dos ocasiones al psicólogo quien me dijo que era yo quien debería ayudar a sobreponerse a mi hija, no tuvimos dinero para los pasajes para seguir asistiendo, además de que mi esposo se enteró y se enojó muchísimo’, comentó la esposa. Todo esta situación la comentó ella a la hermana de él, pues como siempre se había involucrado en todo lo relacionado con la familia, creyó que en esta ocasión la apoyaría y no fue así, pues no le creyó nada y por consiguiente el esposo negó todo.

A partir de tantos problemas por el acontecimiento de la fiesta, se dio un distanciamiento muy grande en la familia. Sigue habiendo problemas conyugales y con la hija. Falta mucho a casa y cuando va lo hace bajo el influjo del alcohol. El esposo agrede físicamente a la hija, dando inicio con esto al maltrato físico, ‘ha llegado a golpearla con la escoba, con su cinturón y con todo lo que se encuentre a su alcance’, comentó la esposa. Además de hacerlo con su esposa, discuten ella y su esposo en presencia de su hija aunque la señora quiera evitarlo. ‘Todo esto comenzó hace aproximadamente unos dos años, a mí me daba mucho miedo su actitud y por eso lo soportaba’. El siempre le dice a su hija que es la culpable de que su madre y él se hayan separado tanto; la hija le dice que no lo quiere por ser tan malo con ella y con su madre, y él le responde agrediéndola con palabras y golpes. Durante este tiempo las agresiones son constantes, aunque la esposa hace lo posible por imponerse aunque sea agredida, defiende a su hija y trata de darle lo que está a su alcance,

el esposo ya no da apoyo económico porque siempre dice que no tuvo ganancias. Actualmente la esposa se dedica a lavar y planchar ropa ajena para solventar los gastos que se deriven de las necesidades de su hija y de ella. El dinero que gana lo guarda sin decirle nada a su esposo de estas labores. Cuando llegan a comprar comida de más la guardan para no darle al esposo, ella siempre le dice a su hija que no le diga a su padre que tienen dinero y que trabaja.

En esta etapa se establece la jerarquía en la madre; en el subsistema conyugal los límites son difusos, ya que aún no hay reglas claras, existe conflicto también por su problema de alcoholismo y por las agresiones hacia la hija. En el subsistema parental los límites son difusos y existe conflicto entre el padre y la hija. El padre es un miembro semiperiférico ya que no hay apoyo de él de ningún tipo, pero si existen agresiones de su parte hacia el sistema. También se le considera al padre central negativo porque todas las relaciones giran alrededor de él. Se da una coalición entre la madre y la hija para no dar a conocer sus actividades al padre. Los límites al exterior son claros porque ya nadie se involucra con la familia, principalmente porque la madre no lo permite. “Aquí yo tome valor, ya no quería que mi hija fuera maltratada por su padre, ni mucho menos yo ser humillada con la demás gente, por mucho tiempo me deje y no lo volveré a hacer”. (fig 5).

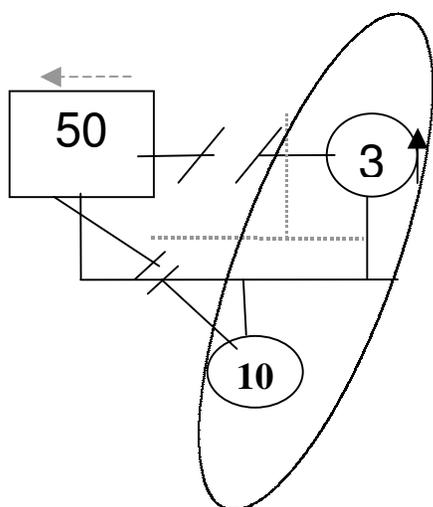


Fig. 5 La figura muestra la etapa actual de la familia.

La familia es disfuncional debido a que son varios elementos de la estructura familiar los que no están funcionando adecuadamente, encontrando una variable más como lo es el alcoholismo del padre y el maltrato tanto físico como psicológico de ambos padres hacia la hija.

La madre reconoce que su hija sufre de maltrato pero no ha tomado la decisión correcta, pues siguen prevaleciendo las agresiones en la familia y no saben si van a acudir a solicitar apoyo profesional o separarse de su esposo.

FAMILIA NO. 2

La relación de noviazgo duró 5 años, tiempo durante el cual todo fue muy agradable para ambos. Se conocieron en la empresa donde trabajaban, de inicio fueron amigos y después se hicieron novios.

Cuando se presenta el primer embarazo de su primer hija deciden unirse en matrimonio. Ella no quería casarse, sólo deseaba que vivieran en unión libre, en cambio él sí quería que lo hicieran y con la intervención de los padres de ella lo hicieron por la religión Cristiana.

Cuando se casan se van a vivir con los padres y dos hermanos del esposo. Se establecen en un cuarto que utilizan como recámara, teniendo que compartir todo lo demás de la casa, como la cocina, el baño, la sala, el comedor, etc. La pareja lleva buena relación y no se da ningún tipo de problema entre ellos. Con esto se puede notar que en el subsistema conyugal se establecen límites claros y flexibles, así como también hacia el exterior; ambos comparten la jerarquía del sistema (ver fig. 6).

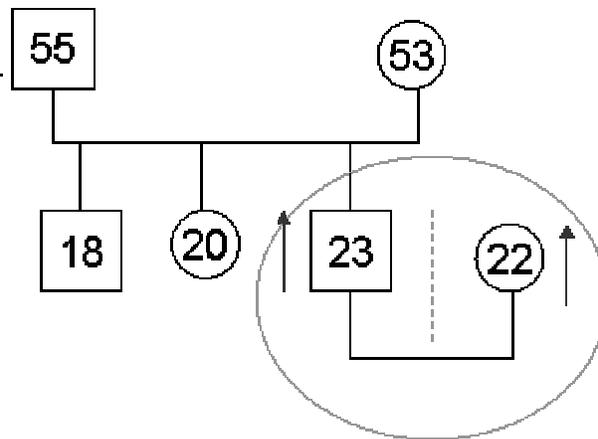


Fig. 6 La figura muestra el inicio del matrimonio.

El sistema familiar se mantiene así hasta el nacimiento de la primera hija. Se establecen nuevas normas dentro de la familia, ahora los padres de él intervienen en todos los asuntos, como por ejemplo que ella ya no trabaje, en la forma de atender a la hija, entre otras cosas. Aquí, aunque a ella no le parecen estas situaciones accede a varias opiniones de ellos porque como trabajaba y los abuelos cuidaban a la niña no quería tener problemas de ningún tipo, ni con su esposo ni con los padres de éste. Esta situación se mantuvo así hasta que la niña tenía 3 años.

En esta etapa se presentan conflictos en el subsistema conyugal por la intervención de los padres de él. Los límites en el subsistema conyugal son difusos porque no establecieron reglas en cuanto a los cuidados de la hija y por no haber clara comunicación entre ellos. Al igual, hacia el exterior los límites son difusos presentándose conflicto entre la esposa y sus suegros. En el subsistema parental también hay límites difusos, ya que por lo general son los abuelos los que están educando a la hija. El padre tiene la jerarquía del sistema junto con los abuelos presentándose a su vez una coalición contra de la esposa (ver fig. 7).

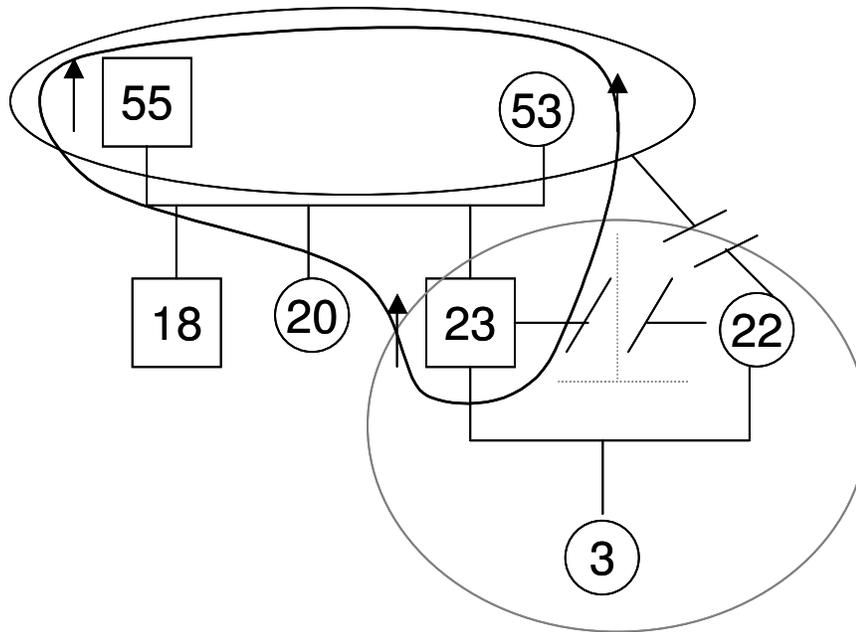


Fig. 7 Se observa la familia en etapa con hijos pequeños.

El padre consigue trabajo fuera del Distrito Federal y deciden que toda la familia debe irse junta. Ya establecidos en el nuevo lugar de residencia, la relación de la familia en general es buena, ambos padres deciden lo que hay que hacer dentro de la misma.

Los conflictos desaparecieron, no había coaliciones ni miembro periférico, se presentaba una alianza conyugal para establecer reglas a las hijas. Se establecieron límites claros y flexibles tanto en el subsistema conyugal como en el parental. Se da el nacimiento de la segunda hija y se sigue presentando buena relación en el sistema familiar. La jerarquía sigue en ambos padres, ya que entre los dos establecen reglas y toman las decisiones de la familia (ver fig. 8).

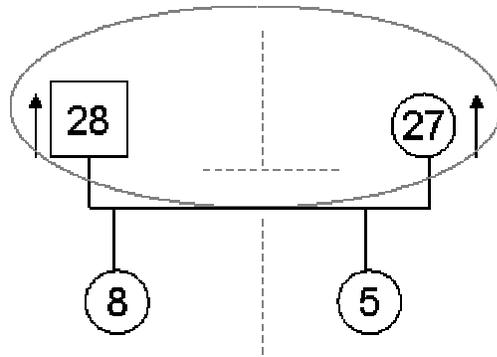


Fig. 8 Señala la etapa de la familia con hijos en edad escolar.

Cuando han pasado casi 6 años de que se fueron a vivir fuera del Distrito Federal el esposo tiene problemas en el trabajo, por lo que para desahogarlos comienza a ingerir alcohol, en un principio moderadamente y después fue incrementando su ingesta. Con esto la esposa se enoja mucho con él y por la misma situación ella es quien toma las decisiones de la familia. De todo esto las hijas se dan cuenta, pero no se presentaron problemas entre ellas. Durante este periodo nace la tercera hija.

En esta etapa la jerarquía la retoma la esposa y el esposo es un miembro semiperiférico, los límites en el subsistema conyugal son difusos, presentándose conflictos entre ellos. En el subsistema parental los límites también son difusos. En el subsistema fraterno los límites son claros y flexibles, y la geografía es respetada (ver fig. 9)

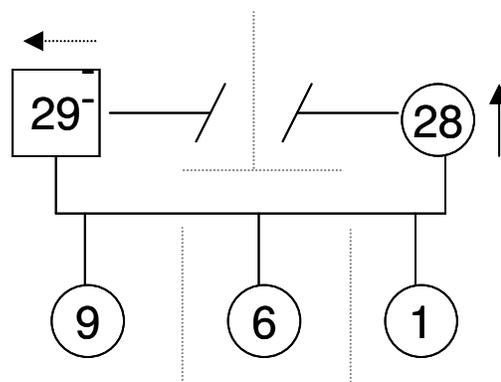


Fig. 9 Muestra el nacimiento de la tercer hija.

Al cabo de los 7 años él pierde el trabajo, y toma la decisión de que toda la familia regrese a vivir con sus padres, debido a que por el problema de alcoholismo que ya se presentaba, no tuvieron otra alternativa.

Regresan a vivir con los padres de él por un periodo aproximado de 6 meses porque se presentan bastante conflictos con su familia de él y éste no hace nada por defender a su familia y sus hijas. Casi todos los días hay discusiones entre la señora con su esposo y su hermana por el hecho de que faltaba el dinero y el se ponía agresivo con ella, al grado que llegaba a golpearla, y decir que sus hijas se han convertido en una carga muy grande para él sólo, y que ya no puede con los gastos. Estas actitudes son admitidas por los padres de él, porque a ella le decían que se pusiera a trabajar para que su esposo ya no se comportara así con ella y con sus hijas y que además ellos ya no podían mantener a su familia. Las hijas menores son protegidas por la mayor, ya que ella no permitía que escucharan los pleitos diarios, las llevaba al cuarto donde establecieron la recámara para los cinco miembros de la familia y trataba de que se mantuvieran distraídas u ocupadas en algo. Este espacio de la casa era lo único que respetaban los habitantes de la casa.

Durante esta etapa puede observarse que se presentan conflictos en el subsistema conyugal por su carácter y por el alcoholismo él. Los límites al exterior son difusos ya que los padres y la hermana de él intervienen en el sistema familiar. Existe una coalición entre el esposo y su hermana en contra de la señora. Los límites del sistema parental son difusos y en el sistema fraterno claros. La jerarquía la tiene el esposo. La geografía es respetada. La hija mayor toma papel de hija parental cuando los padres no están. También hay conflicto entre la esposa y los suegros (ver fig. 10)

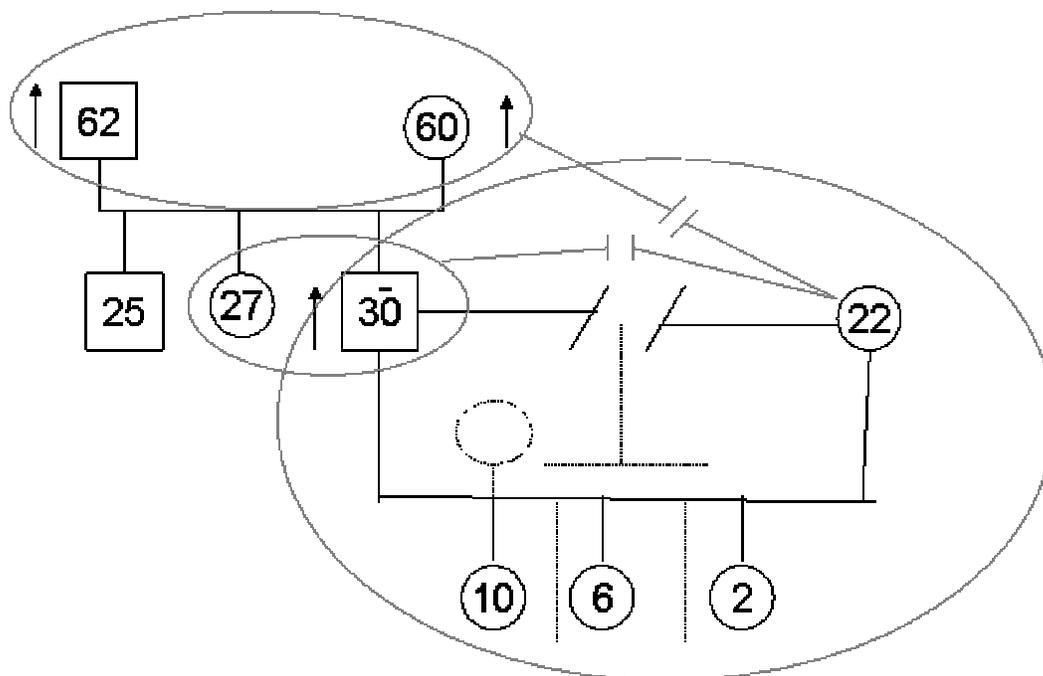


Fig. 10 Muestra la etapa en que la familia regresa a vivir con los abuelos paternos.

La esposa comenta: ‘mi esposo se volvió muy agresivo, que yo ya no quería seguirlo aceptando, me dolían tanto sus actitudes,...hasta que logre irme y dejarlo’

Por las agresiones físicas, la esposa decide irse de la casa llevándose a sus tres hijas. La familia duró separada un año, tiempo durante el cual no vieron al padre. Se fueron a vivir con la madre de ella. En este periodo la abuela materna se encargaba del cuidado y atención de las hijas porque ella comenzó a trabajar para mantener económicamente a su familia. La relación fue buena ya que la abuela sólo hacía lo que la señora le decía en cuanto a la educación de sus hijas, a pesar de que ella era quien preparaba los alimentos y se encargaba del cuidado de la ropa de las hijas. Aquí la abuela brindó todo su apoyo a su hija y sus nietas. Se instalaron en un cuarto, que cuando era soltera correspondía a su recámara.

‘Mi madre se comportó muy comprensiva conmigo, me dio su apoyo y a mis hijas también, siempre me comentaba que me apoyaría en lo que yo decidiera’.

La jerarquía la mantiene la esposa y los límites al exterior son claros, así como también en el subsistema parental y fraterno son claros y flexibles. Se dio una alianza abuela (madre) y madre (hija) por el apoyo que hubo (ver fig. 11).

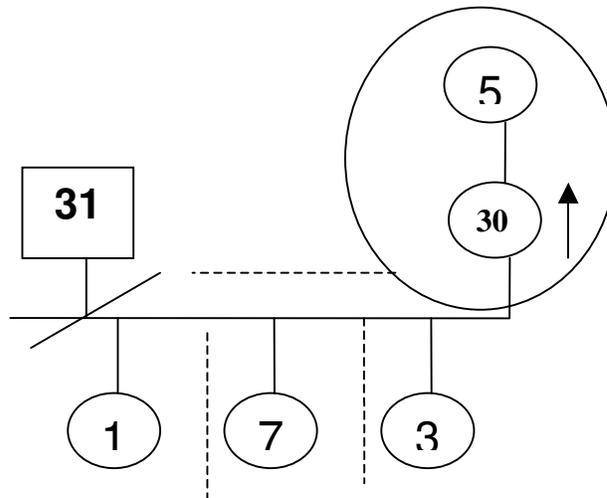


Fig. 11 La figura señala la separación de la pareja.

Pasado un año, el esposo busca a su familia para pedirles que regresen con el pretexto de que él ha cambiado y que las cosas serían diferentes. La familia regresa a vivir a casa de los padres de él, pero no en el cuarto donde siempre habían vivido, ahora por separado, vivieron en la parte alta de la casa, costándoles un poco de trabajo el amueblarla, pero ya realizaban sus actividades por separado y no teniendo que compartir algunas partes de la casa, ahora ya tenían dos recámaras, sala comedor, cocina, baño y patio de servicio. De inicio la relación fue buena porque ambos trabajaban y la hija mayor se encargaba de sus hermanas menores, les daba de comer, las vestía, y se encargaba de las tareas de la escuela, la abuela paterna apoyaba en estas labores pero sin interferir directamente. La relación de los esposos se mantiene estable, así como entre ellos y sus hijas y entre ellas mismas.

Durante esta etapa la jerarquía era compartida por ambos padres, no hubo conflictos, ya que el padre no ingirió alcohol durante este tiempo. Los límites en todos los subsistemas eran claros y flexibles, y la geografía era respetada. Se establecieron límites claros al exterior. La hija mayor tiene el papel de hija parental mientras los padres no se encontraban. No hay coaliciones ni centralidad, se presenta alianza parental (ver fig. 12)

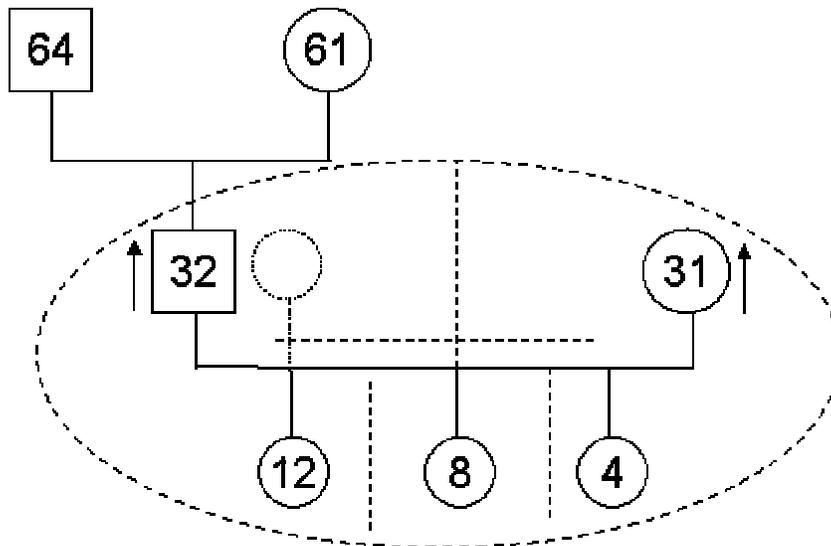


Fig. 12 La figura muestra la etapa en que la familia es funcional.

Cuando la hija mayor ingresa al nivel secundaria, comienzan nuevamente los problemas dentro de la familia. Las desavenencias económicas vuelven a presentarse aunque la señora trabaja.

‘Durante el tiempo que trabaje, mi suegra se hizo cargo de mis hijas y en sí de hacer de comer, de apoyarlas en la escuela, pero nos hacía falta muchísimo el dinero, pero yo les hice falta a mis hijas y en sí a todo mi hogar’.

El alcoholismo del esposo vuelve a manifestarse. La abuela paterna se encarga totalmente del cuidado de las hijas porque a ellos no les queda el suficiente tiempo para atenderlas

porque tienen que trabajar más para solventar los gastos generados. El abuelo paterno era una persona consentidora de sus nietas, y la hermana del esposo se ganó la confianza de la hija mayor, porque hacía casi siempre las cosas como ella se las decía.

Durante este tiempo, la abuela se quejaba de mal comportamiento de las hijas con su padre, decía que eran rebeldes, que no obedecían, que no le ayudaban con el quehacer de la casa y que sólo veían la televisión. En un principio él las reprimía con castigos, como no dejarles ver sus programas favoritos, no dejarlas sacar sus juguetes; después comenzó a utilizar palabras altisonantes, que la señora no quiso pronunciar, y por último utilizó los golpes. De estas actitudes la esposa no se enteraba porque casi se la pasaba todo el tiempo fuera de casa, y cuando se da cuenta es porque ve golpeada a la hija menor (presentaba un moretón en el hombro) y le pregunta lo que le había sucedido.

“Yo me siento demasiado culpable porque nunca he tenido valor suficiente para enfrentarme a los demás, permití que mi cuñada consintiera a mi hija mayor, que mi suegro siempre tolerara las actitudes de mis hijas, y que mi esposo y mi suegra maltrataran a mis hijas... él ha sido muy rudo con ellas, las cacheteaba, les pegaba con lo que encontrará a la mano, y con todo, con todo las agredía”.

La señora tuvo problemas con su esposo, al grado que llegó a agredirla físicamente, y por temor a él dejó de intervenir para que no maltratara a sus hijas.

Durante esta etapa vuelve a presentarse conflicto en el subsistema conyugal, no hay límites claros, la jerarquía la lleva el padre y la madre tiene funciones semiperiféricas por su poca participación en el sistema. El padre juega un papel central negativo por el alcoholismo. El sistema parental tiene límites difusos, y en el sistema fraterno y hacia el exterior los límites son difusos. Hay una coalición entre la tía paterna y la hija mayor, y una coalición entre el padre y la abuela paterna en contra de las hijas menores y en contra de la esposa. Se presenta conflicto entre el subsistema fraterno (ver fig. 13).

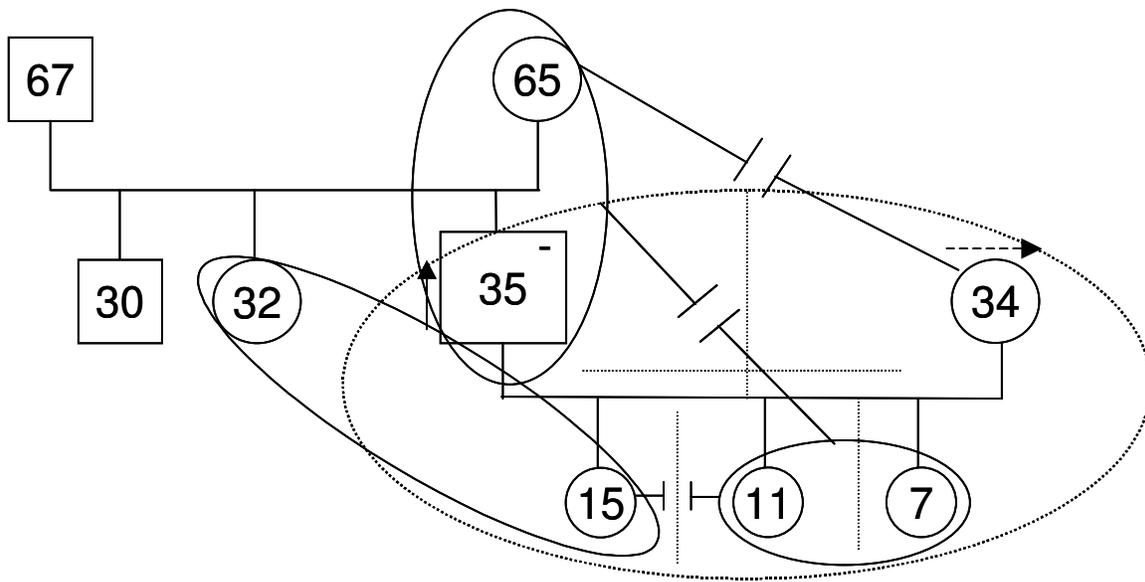


Fig. 13 Se observa la intromisión de la familia extensa.

Cuando pasa un año más, la esposa decide irse nuevamente de la casa junto con sus tres hijas, llegando a vivir nuevamente con la madre de ella. Esta separación duro tan sólo un mes porque la señora se entera que la hija mayor está embarazada y pide apoyo de su esposo. Por lo que deciden regresar a vivir con los abuelos paternos.

Al regreso de la familia a la casa de los abuelos las cosas cambian, la hermana deja de asistir a la escuela por decisión del padre, quien ya no quiere que su esposa trabaje para que le dedique tiempo a su hija, a lo que ella se niega. El padre toma una actitud de preferencia hacia la hija mayor y las menores quedan en un segundo plano. La madre casi no quiere estar en casa porque se siente un poco culpable por lo del embarazo de su hija, aunque dice que el verdadero culpable es su esposo porque es quien daba los permisos para salir.

‘Durante este tiempo, todo cambio en la casa, mi esposo no asume la responsabilidad real como padre, ya que apoya por completo a mi hija mayor y a las otras dos las hace a un lado, yo me sentía muy deprimida que a veces quería olvidarme de todo, no quería saber de nadie, pero siempre pensé que mi esposo era el culpable de que mi hija saliera embarazada,

él era muy consentidor y todo les pasaba, todo les autorizaba, les daba permiso que para ir aquí, para ir allá, ...”

Las hijas menores al darse cuenta de los cambios de actitud de toda la familia deciden apoyarse para molestar a su hermana mayor y querer ganarse nuevamente a sus padres.

Ahora en lugar de compartir las tres hermanas una cama matrimonial, se compraron dos individuales y la matrimonial se vendió. En una cama dormía la hija mayor y en la otra las dos menores. Como la madre casi siempre estuvo ausente durante este tiempo, la mayoría de las veces se hacía lo que el padre decía.

“...existen cosas que tengo que agradecer en parte a mi cuñada, a pesar de todo lo que ha sucedido, como por ejemplo, que haya ayudado a mi hija a cambiar de opinión respecto a su embarazo, ...”

Cuando la hija mayor tenía 5 meses de embarazo quería dar a su hijo en adopción porque desde el inicio no quería tenerlo, porque decía que era un obstáculo en su vida. Aquí le agradecen a la hermana del esposo que haya intervenido mucho durante el embarazo, porque con la compra de ropita y juguetes para cuando naciera el sobrino, la hija cambió de idea.

Las dos hijas menores son incomodadas con esta situación porque ellas sentían que no importaban a nadie de la familia, se vuelven muy unidas para todo.

En esta etapa la jerarquía fue tomada por el padre, la madre era semiperiférica y cumplía funciones de hija. La centralidad negativa la tenía el padre porque continuaba ingiriendo alcohol y la centralidad positiva la tenía la hija mayor porque todas las relaciones familiares giraban en torno a ella. Se presentaban conflictos en los tres subsistemas. Se dio una coalición de las dos hermanas menores para molestar a la hermana mayor y se da una alianza para ganar nuevamente la confianza y atención de sus padres. Hay una alianza de la hija mayor y la hermana del esposo. Los límites hacia el exterior son difusos (ver fig. 14).

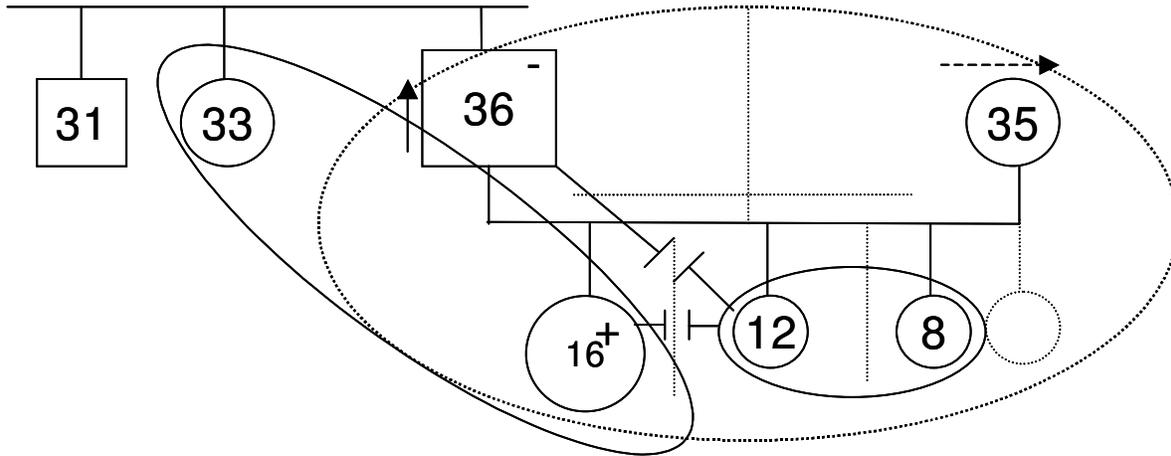


Fig. 14 Muestra maltrato infantil en la familia.

En la etapa anterior, se puede observar como el maltrato no es físico, pero si es muy marcado el maltrato psicológico, pues al ser abandonadas o descuidadas las hijas menores, se crea una conducta muy voluble en estas.

Actualmente la esposa ya no trabaja porque la hija volvió a la escuela por decisión del padre. El nieto es considerado como hijo de ellos pues fue registrado como hermano de las hijas. El padre con su problema del alcohol falta mucho a casa, y cuando regresa lo hace con regalos para el nieto, queriendo de esta forma contentar a la familia. Las hijas menores de inicio no aceptaban al niño, pero la menor dice que si es su hermanito. La segunda hija comenta que a ella no le agrada la idea de que su hermana y su hijo vivan ahí con ellos, ya que considera que el niño le restó importancia a ella; por este motivo se la pasa peleando con el niño y con su padre. La señora da mucho apoyo a la hija menor y al nieto porque prefiere dejar de hacer lo que esta realizando en el momento cuando ellos lo solicitan que cuando lo requiere la hija intermedia. Cuando la señora platica con su esposo de lo que está sucediendo dentro de la familia, el señor se altera y dice que si les parece, si no que se larguen y le dejen a su nieto, que él sabrá que hacer con su educación. La segunda hija también le ha dicho a sus padres que no está de acuerdo con lo que están haciendo pues

todo lo dedican al niño, y ahora ya hasta una cuna metieron en su recámara y han restado espacio para ella. Todo esto no parece al padre quien en un principio reprimía a la segunda hija con palabras y últimamente lo hace con golpes, diciéndole que a ella no le importa lo que él haga o deje de hacer, además que si no le parece que se largue con alguien que la mantenga. Ante estas reprimendas la esposa no hace nada, ya que teme que a ella también la golpee. La hermana del esposo apoya mucho a la hija mayor, quien le aconseja que se vaya con su hijo a vivir con el padre de éste. Tal parece que si ha tenido influencia sobre ella pues la hija ya se los comentó a sus padres; la madre dice que si se vaya, pues el niño es su nieto no su hijo, y el padre no quiere que se vayan pues el niño es su hijo. Ante esto surgen problemas entre los padres por el desacuerdo y se presentan insultos y golpes entre ellos.

De esto se puede detallar lo siguiente:

“...yo quería hacerle ver a mi hija que el tener un hijo es una responsabilidad, pero mi esposo no estaba de acuerdo conmigo, en todo me contradecía y tal vez yo hacía lo mismo, esto fue motivo de discusiones diarias, y nuevamente se presentaron las agresiones físicas hacia mí, sólo que ahora si me defendía a como podía,...a mí no me gustaba pelear enfrente de mis hijas, pero a veces era inevitable....actualmente se hace de todos modos lo que mi esposo dice”.

En esta última etapa se puede observar que la jerarquía la tiene el padre, la madre juega un papel de hija. No hay establecidas reglas claras en el subsistema conyugal al igual hacia el exterior, por tanto los límites son difusos. Existe conflicto entre el subsistema conyugal, parental y fraterno, y del mismo modo hay límites difusos. El padre juega un papel central negativo y el nieto ocupa la centralidad positiva porque todas las atenciones las tiene él. Hay alianza entre la hermana del esposo y la hija mayor, y del mismo modo forman una coalición en contra de la esposa. Existe conflicto entre la hija intermedia y el nieto porque no le gusta a ésta toda la situación que se esta presentando; también existe conflicto entre el padre y ella por el nieto (ver fig. 15)

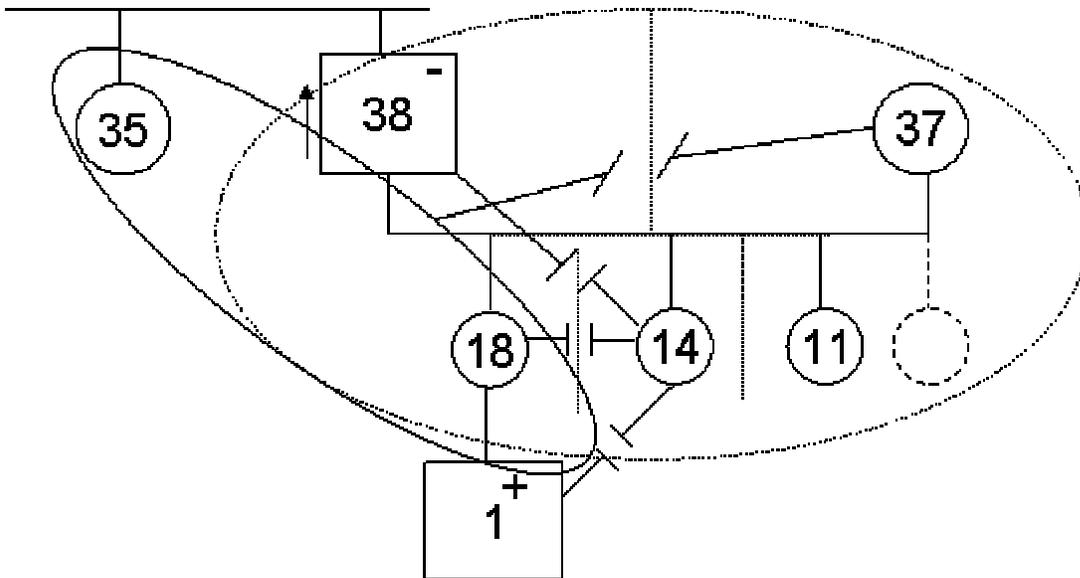


Fig. 15. Muestra la etapa actual de la familia.

Se puede observar que este es un claro ejemplo de familia con hijos maltratados, ya que se observa como las hijas tienen maltrato psicológico porque se hacen a un lado por brindar todas las atenciones al nieto, y llega esto a molestar tanto al padre que ha sido capaz de golpear por defender y dar prioridad a su nieto.

FAMILIA NO. 3

La pareja comenzó una amistad cuando ambos trabajaban en la misma oficina. Su noviazgo comenzó después de 6 meses de haberse conocido, durante todo este tiempo él fue muy amable, atento, cariñoso y no hubo contradicciones entre ambos. Esta etapa aunque duró casi siete años, comenta la señora, fue muy bonita.

Cuando deciden casarse, las familias de los dos los apoyan, y se unen en matrimonio civil y religioso. Se van a vivir con los padres de la señora. Compartían gran parte de la casa a excepción de la recámara que era de ella y que en ese momento sería de la nueva pareja. Ambos continuaron trabajando, aunque ella ya en otro lugar, ya no compartían el tiempo de la oficina, sólo el tiempo del trayecto del trabajo a casa y el tiempo que permanecían en ésta; era poco el tiempo que estaban en casa pues, salían muy temprano y llegaban muy noche porque la distancia de la casa a las oficinas era muy grande. Durante el año y medio que vivieron con los padres de ella se establecieron entre la pareja límites claros y flexibles tanto en el subsistema conyugal como al exterior.

En este periodo, ella queda embarazada pero no obstante continuó trabajando sin importar la distancia. (ver fig. 16)

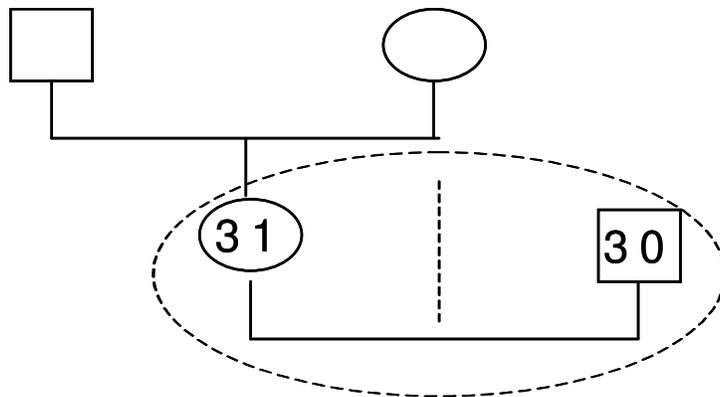


Fig. 16. La figura muestra el inicio del matrimonio.

Durante el embarazo, aproximadamente al cuarto mes, deciden irse a vivir a la casa de los padres del esposo, porque durante la gestación tuvo algunas complicaciones y pensaron que con aminorar la distancia hacia el trabajo estas molestias terminarían.

En esta casa compartían todo, menos la recámara que fue establecida para ellos, no vivía nadie más con los señores.

Durante este periodo son establecidos límites claros en el subsistema conyugal y hacia

el exterior, no se presenta ningún tipo de conflicto (ver fig. 17)

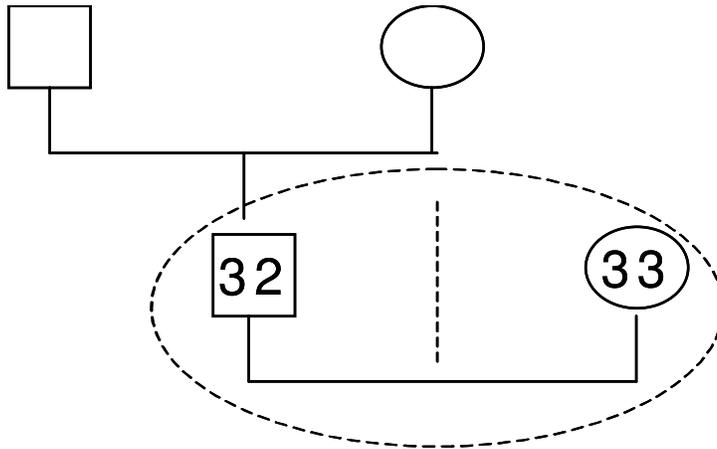


Fig. 17. La figura muestra la estructura después de una año de matrimonio.

Desde el nacimiento de la hija hasta que tiene dos años de edad, queda al cuidado de los abuelos paternos. La pareja deja la responsabilidad de la educación de la hija a los abuelos ya que los dos continuaban trabajando. Sin embargo comenzaron a darse discusiones entre la pareja, ya que a la señora no le parecía lo que estaban enseñando a su hija y al esposo le parecía bien. Los abuelos tomaban cualquier decisión determinante en cuanto a la niña y en relación a los alimentos, pues la pareja únicamente dejaba dinero para lo que se fuera necesitando.

A partir de todas estas discusiones, deciden llevar a la niña a una guardería, porque comenta la esposa, ya no estaría tanto tiempo a cargo de los abuelos y podría aprender cosas diferentes. Aunque ellos se la llevaban en la mañana a la guardería, la abuela paterna iba a recogerla.

Durante esta etapa puede observarse que los límites al exterior son difusos al igual que en el subsistema conyugal y parental. Hay conflicto en el subsistema conyugal por la educación

de la hija. Se presenta también conflicto entre la esposa y los abuelos porque son ellos quienes tienen la jerarquía en la familia. (ver fig. 18)

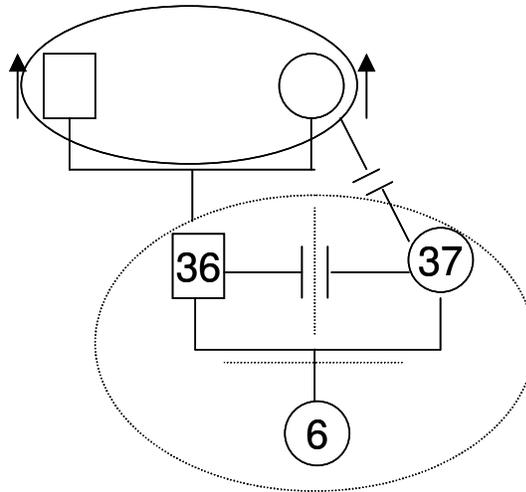


Fig. 18. Muestra la familia con hija pequeños.

Cuando la hija ingresa a la educación primaria, la esposa decide salirse de trabajar; en primer lugar porque decía que casi no convivía con su hija y que le hacía falta atención, y en segundo porque no quería que los abuelos se siguieran haciendo cargo de ella. Otro de los factores que intervinieron para que ella tomara esta decisión es porque la convivencia con el esposo había disminuido, ya que por su trabajo él tenía que ausentarse de casa también los fines de semana y no tenían tiempo para compartirlo.

Cuando compartieron esta decisión a los abuelos, éstos comentaron que no era necesario, pues la niña no les molestaba y se sentían muy a gusto con ella. La señora dejó de trabajar y a los abuelos les molestó esta decisión en un principio pero después lo aceptaron.

La esposa tuvo muchos disgustos con los padres de él, pues intervenían en todos los asuntos, ‘que si la educación de mi hija, que cómo arreglarle la ropa a mi esposo, en lo que compraba, y otras cuestiones que a mi no me parecían’, comentó la señora. Su esposo se

Fig. 19. La figura señala la etapa con hija en edad escolar.

Después de un tiempo de vivir con todos estos conflictos y discusiones, la pareja platica y deciden adquirir una casa a crédito para irse a vivir solos con su hija y sin la interferencia de nadie.

Cuando llegan a vivir a la nueva casa, las discusiones entre la pareja desaparecen, pero puede ser que haya sido de esta forma porque el esposo continuaba trabajando los fines de semana y en ocasiones llegaba en la madrugada. No obstante, aún con su ausencia era él quien daba las disposiciones de lo que debería hacerse en casa y con la educación de la hija. Cada uno de los lugares asignados para los miembros de la familia se respetan y algunos otros se comparten, como por ejemplo son dos recámaras, una para la pareja y otra para la hija. Durante este tiempo es importante mencionar que la señora miente a su esposo en cuanto a la forma de educación que da a su hija.

En esta etapa la familia establece límites claros en el subsistema conyugal, por lo que los conflictos desaparecen; en el subsistema parental el esposo cree que los límites son claros, pero no, son difusos porque la hija sigue sin obedecer a mamá. Esto crea conflicto entre la madre y la hija. Puede observarse la triangulación para evitar que el conflicto entre los hijos sea notable. Sin embargo por la ausencia del padre se puede decir que es miembro semiperiférico. La geografía es respetada. (fig. 20)

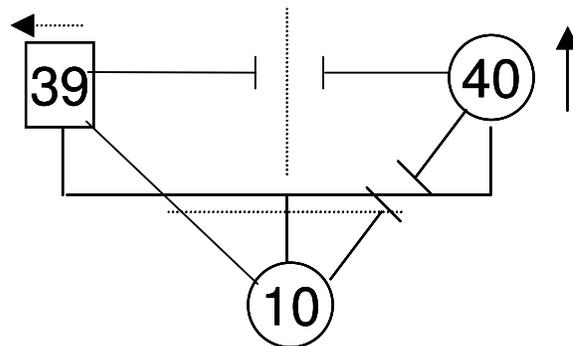


Fig. 20 Muestra la etapa en que la familia nuclear vive sola.

Actualmente el esposo sigue manteniéndose fuera de casa, pues el puesto asignado en su trabajo le requiere de más tiempo. Ante esto, la esposa se siente más alejada de su esposo y hay disgustos continuos entre ellos por el tiempo que no dedica a su familia.

La señora ha tomado la decisión de cómo educar a su hija, aunque dice que entre los dos toman las decisiones importantes de la familia, pero se contradice al decir que casi nunca le comenta a su esposo lo que ocurre durante el día en su casa.

La hija, comenta la señora, se encuentra en una actitud más rebelde, porque no obedece, no coopera en nada y le dice a su madre que quiere volver a vivir con sus abuelos pues ellos si la quieren.

La señora reconoce que se ha vuelto muy agresiva, pues busca cualquier pretexto para pelear con su esposo, a pesar de que no está en casa; y con su hija igual pues dice:

“por todo la regaño, que porque no hizo la tarea, la regaño y le grito, que si no quiere recoger sus juguetes, le pego; que si no quiere comer se lo doy a la fuerza y revuelto el guisado con la sopa, y si no quiere comérselo, le pego; si me desobedece, le grito, le pego y la encierro en su recámara.... en ocasiones la he amenazado con pegarle con una correa que tengo si le comenta algo a su padre”.

La señora comenta que no quiere actuar de esa forma pero el impulso le gana.

Cuando llegan a estar los tres juntos ella se comporta como si nada sucediera y como si la relación con su hija fuera excelente, comentó.

El esposo no sabe nada de la educación de su hija, pues por su ausencia, no se da tiempo para conocer acerca de la relación familiar existente, y la señora comenta que le da miedo comentarle a su esposo cómo está actuando con su hija, pues éste cree que es una madre perfecta para su hija.

Como puede observarse el sistema familiar se encuentra en una disfunción, pues el subsistema conyugal no tiene comunicación y por tanto los límites son difusos, hay conflicto pero sólo cuando él llega a estar, que es muy raro que convivan un poco de tiempo. Los límites en el subsistema parental son difusos, pues no se han establecido reglas claras entre la madre y la hija, a parte de que el padre no toma parte de la educación. Existen conflictos entre la hija y la madre. La madre es quien lleva la jerarquía del sistema y el padre es un miembro semiperiférico. La geografía es respetada. (fig. 21).

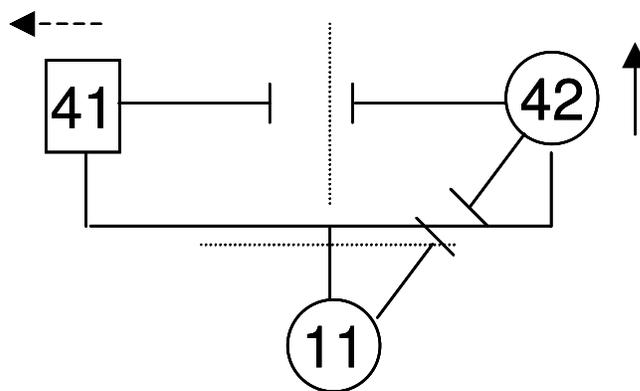


Fig. 21 La figura muestra la estructura actual de la familia.

FAMILIA NO. 4

Esta pareja se conocía desde la infancia, iban juntos en la escuela y al término de la etapa escolar se dejaron de ver. Pasaron cerca de dos años para que volvieran a encontrarse. En una reunión la señora iba con unas amigas y éstas los presentaron nuevamente, convivieron como amigos por un periodo de dos meses y se hicieron novios.

La relación de noviazgo duró aproximadamente cuatro años: “más o menos yo tenía como trece y él catorce cuando iniciamos nuestra relación”, comenta la señora, “todo fue muy padre, nos llevábamos muy bien, compartíamos muchas cosas y así se nos pasaron cuatro años, y decidimos casarnos”.

Cuando tomaron la decisión de casarse, no recibió apoyo de su familia, en cambio, la familia de su esposo si los apoyó. Como era menor de edad, 17 años, requería del consentimiento de sus padres para poder casarse por el civil. Tres veces tuvieron que solicitar cita ante el registro civil porque sus padres no acudían. En la última ocasión su papá terminó por aceptarlo, pero su madre y sus hermanos, no. La señora argumenta que no tenían derecho a ponerse en ese plan, pues sus padres eran separados y ella siempre ha vivido con su abuela, quien sí le brindó su apoyo. Finalmente accedieron todos ante su decisión y se dio la boda.

Cuando se casan se van a vivir con su suegra. Ahí permanecen viviendo únicamente cuatro meses, debido a que su suegra intervenía mucho en la relación. Por lo regular se hacía lo que el esposo decía. En una ocasión, comentó la señora:

“por no estar de acuerdo con mi esposo en todo lo que quería que yo hiciera y por ponerme en contra de su madre, discutimos muy fuerte y se atrevió a golpearme, y todavía en frente de su mamá, quien no dijo nada”.

Como puede observarse, durante este tiempo no se establecieron límites tanto en el sistema conyugal como al exterior. Se presentan conflictos en el sistema conyugal. A su vez existe conflicto entre la señora y su suegra. Se da una alianza entre el esposo y su madre. La jerarquía fue sostenida por el esposo. (ver fig. 22).

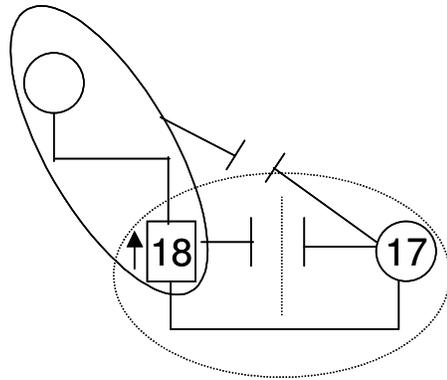


Fig. 22. Muestra el inicio del matrimonio.

Ese mismo día que fue golpeada, la señora decide salirse de la casa, y se va a la casa de su mamá, quien dice que le dio su apoyo en el momento. Su esposo se va a alcanzarla y le pide perdón, la señora accede y deciden quedarse a vivir con la mamá de ella. Estuvieron juntos durante los dos meses siguientes; la relación fue estable, sólo que hacía falta un poco el dinero, por lo que él decide irse a Estados Unidos de Norteamérica como indocumentado para conseguir dinero. Ella ya tenía cuatro meses de embarazo cuando esto sucede.

Durante este tiempo se establecieron límites claros al exterior así como en el sistema conyugal, no se dieron conflictos y la jerarquía fue mantenida por ambos.(ver fig. 23).

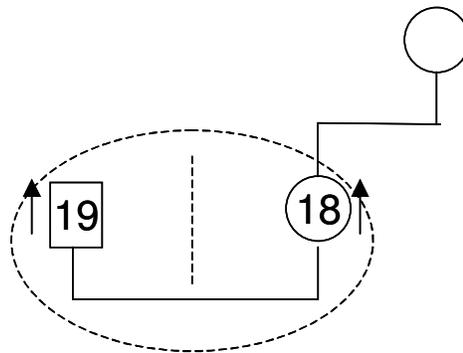


Fig. 23. Muestra la familia un año después del matrimonio.

Durante el resto del embarazo la relación con su madre fue buena, no tuvieron ningún conflicto. La señora recibía el dinero que le mandaba su esposo desde Estados Unidos, con el cual fue comprando todo lo necesario para cuando vivieran solos en su casa. Para el nacimiento de su hijo esperaba que su esposo le enviara nuevamente dinero para que se pudiese atender en un hospital particular pero no se dieron así las cosas y ella estuvo deprimida por unos días. Sin embargo se da el nacimiento del niño y es muy bien recibido por la señora y por la abuela. Así vivió la familia por cuatro meses más.

Como puede observarse, se establecen límites claros hacia el exterior, la jerarquía la lleva la señora, y el esposo es un miembro semiperiférico, ya que aunque no está en casa ni interviene en la relación familiar, si aporta para la manutención económica (Ver fig. 24).

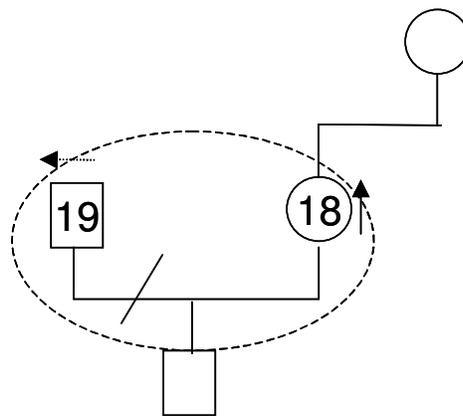


Fig. 24. Muestra el nacimiento del hijo y la separación de la pareja.

Así es como después de aproximadamente nueve meses de ausencia, el esposo es regresado a México, pues fue descubierto por las autoridades extranjeras. Llegando con su familia, se da cuenta de que su esposa aprovechó todo el dinero que él le enviaba, y al ver que tenían muebles y algo de dinero ahorrado, ambos deciden irse a vivir solos.

La señora comenta que desde que se fueron a vivir juntos han estado rentando y su situación económica ha sido mala, pues ha hecho falta el dinero, el tiempo que están juntos se la pasan peleando frente a su hijo, al niño lo agreden con gritos por cualquier cosa, como

por ejemplo: ‘métete escuincle’, ‘deja de llorar’, ‘si no fuera por ti dejaría a tu padre’, entre otros comentarios; no se respetan mutuamente, y en el último de los casos el esposo se sale de la casa y se va a refugiar con su madre, según los comentarios de la señora. La señora menciona que cuando su esposo se sale y la deja hablando sola, ella se encierra y a su hijo lo sienta en un sillón a ver la televisión y le dice que no se mueva de ahí. Cuando el esposo regresa, lo hace en forma pacífica y trata de arreglar lo que se presentó con anterioridad. Lleva regalos, aunque sean pequeños a su hijo y trata de que todo se solucione. Pero esto, como lo comenta la señora, se da casi a diario y no es posible evitar, echándole la culpa a la falta de dinero. Otra observación que puede hacerse es que él se sale a trabajar y ella no hace aseo de la casa porque comenta que no tiene tiempo porque trata todo el día de conseguir dinero para la comida.

Como puede verse en el sistema conyugal los límites son difusos al igual que en el exterior. Hay conflictos en ambos subsistemas, por lo que la jerarquía es ejercida por el esposo, debido a que se termina haciendo lo que él dice. Los límites al exterior son difusos porque al regresar a casa, él comenta que su madre le dice que se regrese, que no deje a su familia.(ver fig. 25).

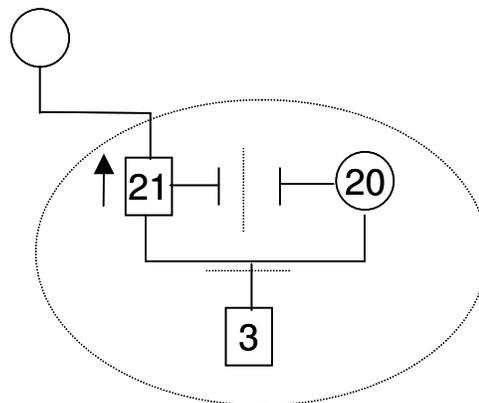


Fig. 25. La figura muestra la estructura actual de la familia.

También puede verse que se da maltrato psicológico al menor porque al momento de discutir en frente del menor, éste está siendo afectado, ya que se altera, llora y es cuando comienzan las agresiones hacia él. El maltrato también se da en el momento en que el esposo se retira y los deja solos, y por parte de la madre al no dedicarle la atención y únicamente ponerlo a ver televisión y no dejarlo que se levante de donde le indica su madre.

En resumen, el tipo de maltrato que se da dentro de esta familia es psicológico, abandono y negligencia.

FAMILIA NO. 5

La pareja se conoció hace aproximadamente 17 años. Ellos le llaman casualidad, pues se encontraron en la parada del camión. Se hicieron amigos y de ahí surgió una relación mayor que duró tan sólo siete meses. El señor conocía a la familia de ella pero ella no a la de él.

Deciden unirse aún con la no aprobación de ambas familias de origen, supuestamente porque no se conocían lo suficiente. Rentaron un departamento para vivir solos. Ellos comentan que desde el inicio se llevaron bien, que no hubo conflictos en esta etapa, sólo que la señora tenía que quedarse sola algunos días de la semana porque él debía ausentarse por el trabajo. Las decisiones con respecto a la casa las tomaban entre los dos.

Como puede observarse durante esta etapa se establecieron límites claros y flexibles en el sistema conyugal y hacia el exterior. La jerarquía era mantenida por ambos y no hubo conflictos de ningún tipo. (ver fig. 26)

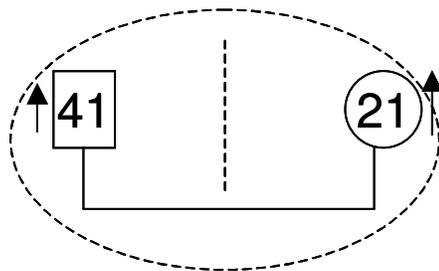


Fig. 26. Muestra la formación de la pareja.

Después de dos años de relación deciden tener un bebé, durante este periodo, la relación fue buena, no discutían, no peleaban, pero el seguía ausentándose por el trabajo. Nació su primer hija y había semanas en que se quedaba todos los días en la casa, hasta que la niña cumplió un año. Después vino la decisión de tener otro hijo esto ocurrió cuando tenía la primer hija cerca de los tres años. Este periodo fue difícil, pues el señor debía ausentarse con más frecuencia de la casa y la señora hacerse responsable casi de todo lo del hogar. Llegó el momento que el señor únicamente hacia su aportación económica y las visitaba los fines de semana. Por esta situación la señora le comentaba a su esposo que quería recurrir a su familia de origen porque se sentía sola, pero el decía que trataría de pasar más tiempo con ella y con sus hijas, pero no lo hacía.

Durante esta etapa el subsistema conyugal estableció límites difusos, porque no había real convivencia entre la pareja. Hacia el exterior los límites fueron claros porque nadie se involucraba en los asuntos familiares, sin embargo se puede observar rigidez al no permitir que la señora recurriera a su familia de origen. Los límites en el subsistema parental son claros y flexibles al igual que en el subsistema fraterno. La jerarquía la tiene la madre y el padre es un miembro semiperiférico, ya que solo aporta a la economía y no asiste regularmente en casa. A pesar del tipo de relación no se dan conflictos entre ningún subsistema. (ver fig. 27).

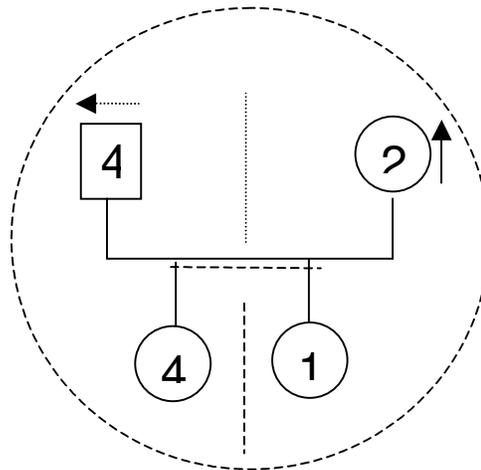


Fig. 27. Muestra la familia con hijos pequeños.

Cuando ambas hijas ya están en la escuela, comenzó el problema con ellas, ya que ellas preguntan el porque de la ausencia de su padre, porque tienen que vivir solas y sus amigos tienen siempre juntos a sus padres. La señora, siempre había sido muy tranquila y había sabido sobrellevar la relación, pero comenzó a intranquilizarse y en ocasiones las regañaba y les reprimía sus preguntas. Y por su parte el padre siempre estuvo al tanto de todo hasta este momento, porque la señora le ocultaba lo que sucedía en realidad. Él seguía creyendo que la relación familiar era igual, que las niñas continuaban bajo las mismas condiciones. Aquí la relación conyugal comenzó a volverse muy tensa y conflictiva. Las niñas ya no obedecían a sus padres y en ocasiones ignoraban sus indicaciones, incluyendo las de la madre. Las hijas se unieron y entre las dos trataban de indagar lo que sucedía con sus papás.

Como puede observarse, en esta etapa los límites en el subsistema conyugal son difusos, ya que la esposa ocultaba muchas cosas a su esposo y esto la hacía ponerse muy nerviosa. En el sistema parental los límites son difusos, porque no hacían caso las hijas a sus padres y

estos ocultaban cosas a sus hijas. Se dio una coalición en el subsistema fraterno en contra de sus padres, por lo tanto los límites son claros en el subsistema fraterno. La madre mantiene la jerarquía a pesar de tanto conflicto (ver fig. 28).

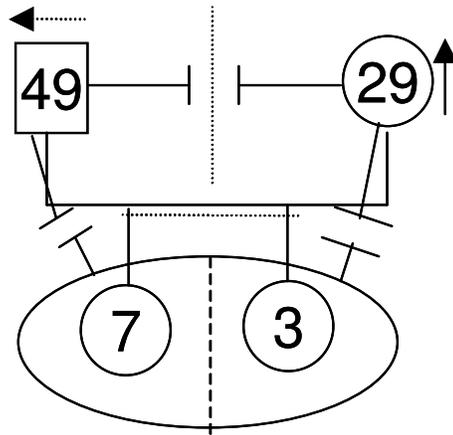


Fig. 28. Se observa la familia después de 9 años.

En este momento de la entrevista los señores piden a sus hijas que se vayan a hacer la tarea, porque ya es muy tarde. Las dos hijas se retiran a su recámara.

La siguiente etapa del matrimonio se dio cuando la hija mayor ingresó a la secundaria, porque en la escuela requerían la presencia de ambos padres por un problema que la hija presentó, mismo que la familia no comenta.

Los señores comentan que en más de una ocasión la hija mayor quiso saber que sucedía del por qué su padre no asistía diario a casa, llegando su hija a decir lo siguiente, en palabras de los padres:

‘no me trago lo que ustedes dicen de que mi papá se va a trabajar’, ‘yo me imagino que mi papá tiene otra familia’.

Estos comentarios le afectaban mucho a la señora y llegó a darle de bofetadas para que se callara:

...“me sentía impotente, no sabía como actuar ante esta situación, no podía calmarla y cada vez me preguntaba más”....

Todo esto fue comentado a su esposo y éste se enojó porque no lo supo antes y ahora ya no puede hacer nada. Las hijas se han unido más desde ese momento, pues la menor también lo supo. La hija menor tuvo problemas en la escuela, pues los señores manifiestan que la profesora de la escuela les decía que había bajado sus calificaciones y que era muy retraída.

Mas sin embargo, en la casa era muy “rebelde” según ellos. Ante estas condiciones, los padres las castigaban, les negaban permisos, las encerraban, y la madre en ocasiones las golpeaba.

Próximo a cumplir la hija mayor sus quince años, intentaron escaparse las dos hermanas, debido a que según ellas, ya no aguantaban el maltrato de sus padres, y mucho menos que todo lo mantenían a escondidas. Los señores hasta la fecha dicen que es lo mejor que pueden hacer con sus hijas, pues por la edad que tienen ellas no es posible darles todo lo que solicitan pues consideran que todo esto es parte de las etapas de la vida:

...“pensamos que es lo mejor, porque en la adolescencia no queda otra mas que tener controlados a los hijos”...

De parte de la secundaria, fueron mandados a un psicólogo, porque la hija mayor comentaba que sus padres las maltrataban, y ellos lo negaban, a parte de que el señor nunca asistió a una sesión por el trabajo. La señora comenta que su hija menor le dijo a la psicóloga que la golpeaba, pero ella lo negaba.

...“gracias a las terapias los conflictos se acrecentaron y dejamos de ir”, dijo la señora.

Los señores comentan que viven separados por mucho tiempo y que la señora es quien toma las decisiones de la familia, pues por el trabajo del esposo no puede encargarse por completo de sus hijas. La señora dice a su vez, que todos los problemas con sus hijas los ha distanciado como pareja y que espera que todo vuelva a ser como antes. El señor comentó al final que mientras sus hijas sigan con esa rebeldía no podrán cambiar de actitud hacia sus hijas.

Como puede observarse, en esta etapa los límites son difusos tanto en el subsistema conyugal como en el parental. En el subsistema fraterno los límites son claros y continua la coalición contra sus padres. Ante todo, la jerarquía en el sistema la mantiene la madre.

Hay conflicto en el subsistema conyugal y en el parental. El esposo es un miembro semiperiférico, porque realmente no esta involucrado en la relación familiar más que en lo económico.

El problema de maltrato puede observarse desde hace aproximadamente tres años, pues han castigado psicológicamente a sus hijas, y después se distingue maltrato físico de la madre a ambas hijas. (fig. 29)

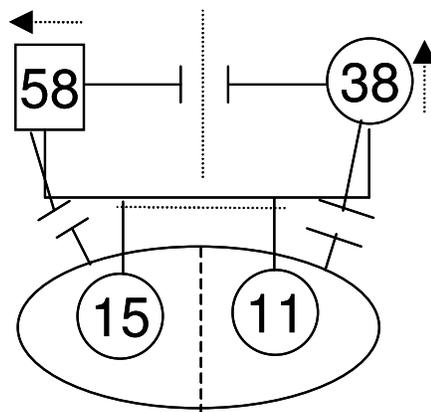


Fig. 29. Muestra la estructura de la familia actualmente.

MALTRATO INFANTIL

ANTECEDENTES	MALTRATO	SOLUCIONES
<ul style="list-style-type: none"> • Dos familias viven en unión libre y tres son casadas. • En las familias entrevistadas se encontró que los padres tenían estudios a nivel bachillerato en cuatro familias y en una nivel primaria. • Se encontró que en dos de las familias entrevistadas había alcoholismo en los padres. • En familias con miembro alcohólico se observa centralidad negativa y semiperifería. • Es el padre quien mantiene la jerarquía. • Los límites al exterior son difusos en todas las familias cuando viven con las familia extensas. En una familia son difusos al exterior aunque viven solos. • En el subsistema conyugal, casi todo el tiempo los límites son difusos en todas las familias. • Existe conflicto en todas las familias en el subsistema conyugal. • Cuatro de las familias coinciden en tener hijos aproximadamente de la misma edad. • Una familia tiene hijos pequeños. • Los límites en el sistema parental son difusos. • En una de las familias ya se había presentado el caso de maltrato infantil. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuatro de las familias se encuentran en la etapa del ciclo vital de la familia con niños en edad escolar, y una en la etapa de niños pequeños. • Las edades de los niños son variadas: en tres familias los menores tienen 11 años, en una 10 años y en otra 3 años. • Dos de las familias se encuentran con sus hijos en el nivel primaria y secundaria. Dos familias tienen hijos en nivel primara y una familia su hijo esta en el kinder. • El maltrato psicológico comienza en una familia cuando el menor tiene 8 años y el físico cuando tiene 10 años • En otra familia comienza el maltrato psicológico cuando las menores tienen 11 y 7 años, y se sigue dando el físico ahora que la primera tiene 14. • En otra el maltrato se da desde que nace el menor hasta ahora que tiene 3 años. • En la última comienza al psicológico cuando las hijas tienen 12 y 9 años, y el físico pocos meses después. • El tipo de maltrato que se manifiesta en todas las familias es psicológico en un principio, después se empieza a manifestar el maltrato físico con el paso del tiempo. • El problema de alcoholismo que ya había en dos de las familias sigue prevaleciendo. • La semiperifería del padre alcohólico continua. • En tres de las familias el maltratador considera al niño como una carga o un ‘estorbo’. • Dos de las familias dicen que no maltrataban a sus hijos de manera consciente y voluntaria, sino que por el contrario involuntaria e inconscientemente. • En dos de las familias es el padre quien realiza el maltrato y en tres familias es la madre. • En una familia la jerarquía la retomo la madre. • En los casos donde hay hermanos, hay alianzas para apoyarse, y coalición en contra de los padres. • La familia extensa tiene interferencia en dos de las familias nucleares. • Todas las familias coinciden en tener presente la problemática del maltrato en su hogar, sin embargo ninguna pone fin a la situación, creen que el trato y el comportamiento de los miembros de la familia es normal. 	<p>Se sabe que el maltrato infantil es un problema muy grave que actualmente se incrementa con mayor rapidez en nuestro país. Sin embargo el desconocimiento de las causas y sus consecuencias, no ha permitido que los maltratadores identifiquen su problema.</p> <p>Lo principal para poner fin y dar solución a un tipo de situación como esta, donde existe maltrato infantil dentro del núcleo familiar, es reconocer y aceptar que son todos los miembros de la familia parte del problema.</p> <p>Es posible que en ocasiones no sea aceptada esta situación como tal, pero sí es necesaria la intervención de algún especialista para recibir apoyo, quizá para identificar el maltrato o bien para recibir ya una terapia.</p>

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Muchas han sido los estudios que se han realizado acerca de las características de las familias nucleares desde el enfoque sistémico estructural, como lo hizo Persons (citado en Montalvo, 2003) quien considera a la familia como un subsistema que a su vez tiene otros subsistemas que la componen y forma parte de o interactúa en otros sistemas menores.

La presente investigación tiene sus bases en los hallazgos de Salvador Minuchin (1986), quien considera a la estructura familiar como el conjunto de demandas que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia, pues lo que se pudo observar es que actualmente el problema del maltrato al menor tiene causas diferentes, como por ejemplo, alguna adicción, repetición de patrones, etc., pero la estructura familiar puede coincidir en algunos casos, tal y como sucedió en este estudio.

A continuación se enumerarán algunas características de la estructura familiar de las personas entrevistadas.

La familia número 1 fue considerada por tener un menor maltratado. Los señores viven en unión libre desde hace aproximadamente once años. El señor cursó únicamente el nivel primaria, tiene 50 años de edad y es agente de ventas. La señora tiene 38 años de edad, estudio una carrera comercial y se dedica al hogar, y trabaja lavando ropa ajena. La hija de este matrimonio estudia el quinto año de la educación primaria.

La familia número 2 está integrada por seis miembros, de los cuales hay menores maltratados. Los señores viven en matrimonio civil desde hace 18 años. Tienen tres hijas, la primera tiene 18 años, actualmente estudia una carrera comercial; la segunda tiene 14 años y estudia la secundaria, la más pequeña tiene 11 años y esta cursando el quinto año de educación primaria. El sexto integrante de la familia es el hijo de la primera hija. El señor tiene 38 años de edad, es técnico en refrigeración y concluyó el nivel bachillerato. La señora tiene 37 años de edad, es técnico en enfermería y actualmente se dedica al hogar.

La familia número 3 tiene doce años de casados por el civil y por la iglesia, tienen una hija de 11 años quien cursa el quinto año de primaria. Los estudios del señor son de bachillerato, tiene 41 años y actualmente es empleado. Ella tiene 42 años de edad, estudio técnico en turismo y se dedica al hogar.

La familia número 4 vive en matrimonio civil desde hace 3 años. El señor tiene 21 años de edad, concluyó el nivel bachillerato y se dedica al comercio. Ella tiene 20 años de edad, curso solamente hasta el segundo año de preparatoria y se dedica al hogar. Tienen un hijo considerado maltratado de 3 años de edad, quien actualmente acude al kinder.

La familia número 5 vive en unión libre desde hace 16 años, tienen dos hijas de 15 y 11 años de edad, la primera cursa el tercer año de secundaria y la pequeña el sexto de primaria. El señor se dedica a hacer instalaciones eléctricas, únicamente estudió el nivel primaria y tiene 58 años de edad. La señora tiene 38 años, se dedica al hogar y estudió el nivel primaria también.

Ahora bien resulta importante mencionar que la edad de los niños en que se inició el maltrato infantil fue muy variable en todas las familias.

En la familia número 1 se inició cuando la niña tenía aproximadamente 8 años de edad fue a causa del detalle que ésta observó con su tía. El maltrato se da únicamente por parte del padre, y la mamá intercedía, pero en ocasiones le causa temor por creer que a ella también pueda lastimarla físicamente su esposo:

“...cuando mi esposo comenzó a agredir a mi hija, fue de inicio con palabras, con insultos, cosa que a mí me dolía muchísimo, pero como a mí también me golpeaba, me daba miedo que a mí también me lastimara, en ocasiones trataba de imponerme y sí defendía a mi hija y sólo me agredía a mí...algo que considero que le daba valor para hacerlo es que siempre estaba borracho....porque cuando estaba bien, que no hubiera ingerido alcohol, que era muy raro, sólo se salía y no era tan agresivo”.

Como puede observarse, son dos factores los que intervienen como determinantes en el maltrato infantil, uno es la relación de la familia y la otra el alcoholismo.

En la familia número 2, el maltrato intrafamiliar comienza cuando la hija mayor tiene aproximadamente 10 años, pues el esposo comienza a olvidarse de los problemas según la familia a través del alcohol, y la intervención de la familia extensa en los asuntos de la familia nuclear cada vez se van incrementando. Puede observarse el maltrato infantil de manera psicológica directamente hacia la hija mayor, pues ésta sí se daba cuenta de lo que acontecía con sus padres y trataba de ocultárselo a sus hermanas, llevándoselas y protegiéndolas de los malos momentos que pudiesen tener.

En esta familia al igual que en la anterior, las agresiones se dan a partir de que el esposo se vuelve alcohólico y desde que la hija mayor tiene aproximadamente 8 años de edad.

En la familia 3 comienza el maltrato al menor cuando la pequeña ingresa a la escuela, momento en el que la señora decide dejar de trabajar. En un principio, el maltrato se dio como forma de educación y después como impulsos. En esta familia las agresiones se dan por parte de la señora a su hija y, el esposo desconoce la situación. Sin embargo la señora reconoce que si se ha vuelto muy agresiva, que le pega, le insulta y le grita a su hija:

“En muchas ocasiones me he atrevido a golpearla, pero creo que es por su bien, pero en otras creo que si me excedo, sólo que no se como controlarlo, se que eso no es correcto y creo arrepentirme, pero vuelve a hacer algo que no me parezca y la vuelvo a amenazar o a agredir, y todo esto se lo oculto a mi esposo porque no me entendería y se que se enojaría mucho conmigo”.

A diferencia de las familias anteriores, es la mamá quien da el maltrato a la hija En esta familia se puede observar que son los cambios en la estructura familiar los que provocan el maltrato infantil. El tipo de maltrato que se presenta en esta familia es tanto psicológico como físico.

Ahora bien, en la familia No. 4 los factores y la etapa del ciclo vital es diferente a las familias anteriores, pues el maltrato infantil se da cuando el pequeño tiene 1 año de edad, considerando que por la no atención a las demandas de los cambios que sufre la estructura se ocasiona el maltrato. Y en esta familia el menor recibe maltrato psicológico por parte de ambos padres:

“Yo quiero mucho a mi hijo, pero mi esposo no nos hace caso, siempre metido con su trabajo, llega a agredirme, y por cualquier cosa terminamos discutiendo, mi hijo se espanta, y comienza a llorar, y por tanto el me dice que ya está harto de nosotros y se sale y se va con su madre, y de allá no sale...él se desentiende de lo que sucede y a mí me da mucho coraje, a veces le digo a mi hijo que yo también estoy harta y que me voy a largar pero que por su culpa no lo hago,...he llegado a sentirme culpable porque le he dicho que mejor no hubiera nacido y todo sería más fácil”

La señora reconoce que ha hecho daño a su hijo por el trato que le ha dado, diciendo que no debe comportarse así con él:

“...desde más pequeño, yo lo castigaba, le decía quédate ahí, no te muevas, te voy a pegar si lo haces, y si me desobedecía lo aventaba en la cama o en el sillón, y aunque llorará lo metía a su cuna...se que he hecho mal pero es que me desespero...”

“...a veces reflexiono y digo no debo hacerle eso a mi chiquito, pero ya que lo hice, ya que lo regañe, eso me duele mucho”.

En esta familia puede verse que un factor que incrementa el maltrato infantil es el cambio en la estructura familiar a través de las etapas por las que ha pasado. El maltrato infantil se da de manera emocional al niño, y éste aparece cuando los tres se van a vivir solos y la situación económica afecta la relación familiar.

En la familia no. 5 el maltrato a los menores comienza cuando una de las hijas comienza a ser reprimida y después reprendida por la señora al preguntar por la presencia y ausencia de

su padre. Esto ocurrió cuando las niñas tenían 7 y 3 años de edad respectivamente. El maltrato se acentúa aún más cuando la hija mayor ingresó a la secundaria, pues eran regañadas por ambos padres y golpeadas por la madre. Además algo claro que puede observarse, es que la señora ve a sus hijas como las responsables del distanciamiento conyugal.

Como puede verse en esta investigación se encontraron familias que contribuyen al maltrato familiar, ya que se observó que en todas se presentan conflictos en uno o varios subsistemas familiares, existen límites difusos, periferia, coaliciones, permanencia de centralidad negativa, jerarquía en uno solo de los padres, hijo parental y padre en funciones de hijo.

Es bien sabido que cuando surgen problemas en la familia durante su ciclo vital, pueden ser considerados como normales e incluso benéficos, siempre y cuando la familia elabore diferentes estrategias de interacción para superarlos tal y como lo menciona González (1993). No obstante, estas problemáticas pueden continuar e incrementar los conflictos entre los miembros de la familia, ocasionando una disfuncionalidad, llevando a la desintegración física y psicológica de sus miembros.

Uno de los puntos importantes dentro de la investigación, es considerar que se encontró en las familias retroalimentación negativa, ya que como lo menciona Bertalanffy (1984), el sistema utiliza información para disminuir las desviaciones de salida con respecto a patrones ya establecidos, por lo que el cambio en el sistema no se promueve. Como se observó en los resultados, la estructura familiar no cambió conforme a las exigencias que se presentaron con el paso del tiempo, por lo que puede decirse que son familias rígidas o con estructura rígida.

Es por este motivo que en todas las familias se presentaron características de la estructura familiar semejantes, tales como límites difusos, en uno o varios subsistemas, conflictos, periferia, semiperifería, centralidad negativa permanente durante varias etapas, padre en

función de hijo, coaliciones y alianzas, interferencia de la familia extensa con la familia nuclear.

Sin embargo, resulta considerable comentar que cuando una de las menores toma el papel de hija parental, es porque existe la necesidad de trabajo de los padres y estos se encuentran ausentes. En este caso resulta funcional porque el papel que toma la hija es únicamente cuando los padres no se encuentran y cuando regresan los padres la hija retoma su lugar en su subsistema.

También es importante mencionar que una familia con uno o más rasgos mencionados anteriormente, puede considerarse disfuncional, ya que los miembros que la componen, están en constante fricción, lo que influye en el bienestar de cada uno de los miembros de la familia.

Uno de los puntos que resulta importante abordar, es determinar los factores que influyeron en el maltrato al menor. Los resultados arrojaron lo siguiente: el alcoholismo por parte de los padres, inestabilidad y desintegración familiar, medidas disciplinarias demasiado estrictas, desavenencias conyugales y problemas económicos.

Con esto se confirma la idea de que el alcoholismo, según sus estudios, es una forma de vida con severa y permanente desintegración familiar como forma de interacción social.

Los factores encontrados vienen a confirmar la idea de Marcovich (1981), quien señala que el maltrato al menor se da básicamente por el bajo control de impulsos de los padres y por la casi nula capacidad para enfrentar problemas que se suscitan en la familia.

Ahora bien, se puede mencionar que el maltrato al menor se inicia con mayor frecuencia en la etapa en que el niño se encuentra en el nivel escolar; sin embargo, se presenta una familia en la que el menor es muy pequeño, y con esto se confirma que no hay edad exacta o estipulada en que se de inicio al maltrato infantil.

El maltrato infantil pudo observarse en estas familias, presentándose en diferentes formas. Esto es, la agresión hacia los niños se manifestó tanto de manera física como psicológica, ya que en algunos casos los hijos eran golpeados y en otros los hijos son tratados con indiferencia, agresión verbal o negligencia.

Con estos hallazgos, puede confirmarse que el maltrato infantil tiene una gran variedad de manifestaciones, y es posible ver como coinciden los resultados con las categorías de Kempe y Kempe (1979) y de Finkelhor (citado en Loredo y cols., 1986).

Estas actitudes de los padres hacia los hijos puede acarrear muchísimas consecuencias, tales como daño de su autoestima, baja capacidad para relacionarse, deterioro de su personalidad y del desarrollo de sus emociones y habilidades.

En algunos de los casos presentados, existían conflictos entre los padres debido a que uno de ellos ya se había percatado de la presencia del maltrato infantil dentro de su sistema familiar.

Sin embargo, resulta penoso, como es posible que las madres aún siendo ellas parte del maltrato, continúen aguantado y soportándolo, y más aún viendo como es que el padre arremete a sus hijos y ellas no hacen nada por evitarlo.

Por otro lado, resulta importante mencionar que el hecho de que la familia tenga que compartir su geografía con otra familia (familia extensa) influye para que se presenten diversas problemáticas en todos los subsistemas familiares, teniendo repercusiones directas en todos y cada uno de los miembros de la familia.

En esta investigación se observó que las familias que compartían geografía con la familia extensa, tenían límites difusos en uno o varios subsistemas, conflictos, coaliciones, hijo parental y periferia; siendo esto una determinante grave para el correcto y sano desarrollo físico y psicológico de los miembros de la familia. Sin embargo, resulta importante mencionar que esto no es una causa general de conflicto en el sistema familiar.

Lo anterior se corrobora con los datos encontrados por Montalvo y Soria (1997) quienes mencionan la hipótesis de que en nuestra cultura es ‘normal’ que la familia extensa intervenga en la relación de la familia nuclear.

Las familias entrevistadas son familias en las que el padre en un inicio ejerce la jerarquía, pero con el paso del tiempo es perdida por su comportamiento agresivo o adictivo y retomada por la madre en alguna etapa del ciclo vital de la familia.

También se destaca el hecho de que en la mayoría de las familias el padre juega un lugar semiperiférico o periférico en su totalidad y en alguna etapa del ciclo vital de la familia.

Se puede también considerar que las familias presentan alguna tendencia a evitar el conflicto, característica que Minuchin (citado en Onnis, 1990) encontró en familias con perturbaciones psicosomáticas.

Algunas de las familias con menores maltratados se definen ellas mismas como tranquilas y unidas y que todo funcionan con ‘normalidad’. Sin embargo, otras familias señalan que es necesario un cambio en cuanto al carácter o la forma de ser de alguno de los miembros de la familia, tal y como se observó en las familias entrevistadas, y específicamente con las familias con un miembro alcohólico.

Si los padres de familia tomaran conciencia real del problema que tienen dentro de su familia, aceptarían que están afectando a uno o a varios miembros de su familia, o en algunos casos, a ellos mismos, y si no lo hicieran, tal vez llegarían a destruir completamente al sistema.

Por otro lado, el menor maltratado también ocupa en parte la centralidad negativa, pues los padres descargan sobre estos menores todas sus frustraciones y problemas que vienen acarreado desde hace ya tiempo.

Es importante mencionar que para prevenir y tratar un problema como el maltrato infantil, es necesario ver al niño como parte de un sistema, en este caso de la familia, y que debe tratarse a éste como una totalidad, en la que “sus partes están en una interacción dinámica, de modo que la alteración de una de ellas altera al resto” (Braverman citado en Barruecos y Uribe, 1994)).

Tomando en consideración lo anterior, es posible observar como al verse alterado un subsistema de la familia, se verá afectado otro u otros subsistemas, teniendo repercusiones para todos y cada uno de los miembros de la familia. De esta manera, el comportamiento y la interacción de cada miembro, puede alterar de alguna manera al sistema, propiciando así el maltrato a los menores.

Es por ello que al utilizar el modelo sistémico estructural en un estudio longitudinal da como resultado una observación de lo que sucede en una familia en el transcurso del tiempo, o específicamente, presenta los cambios en la estructura familiar, esto es, determina como cambia y se modifica las interacciones de los miembros de la familia con el paso del tiempo.

Cabe destacar que en las familias con niños maltratados son muy marcados los cambios en las interacciones y en general en toda su estructura al pasar por las diferentes etapas del ciclo vital de la familia, por lo que el no saber manejar estos cambios que ocurren en las diferentes etapas por las que atraviesa la familia ocasiona su disfuncionalidad, propiciando con ello, tal y como sucedió en esta investigación, el maltrato infantil.

Con este estudio se pudo ver cómo y por qué se origina el maltrato infantil, a parte de observar como se acentúa y como es posible que los padres, aún conociendo y siendo parte del problema, no son capaces de afrontar y poner fin al mismo.

Como conclusión de la investigación se puede decir que el maltrato infantil es un problema que se viene arrastrando desde que los menores agredidos son muy pequeños y que sus causas son variables. El problema se va incrementando conforme la familia va

atravesando por cada una de las diferentes etapas de su ciclo vital, lo que origina que las familias se sientan parte del problema y siempre con el temor de poder acudir a alguna instancia profesional a solicitar ayuda.

Una vez evaluados los resultados de esta investigación, puedo mencionar algunas posibles formas y factores para prevenir o evitar el maltrato al menor:

- evitar imponer castigos a los niños y mucho mejor, evitar el uso de objetos para dar maltrato físico;
- Cuidar que los niños tengan lo necesario para satisfacer sus necesidades
- Estar atentos del desempeño de los niños en la escuela, al igual que supervisar sus actividades fuera del hogar.
- Tomar medidas de seguridad para evitar accidentes dentro del hogar.
- Imponerles responsabilidades que les puedan causar daño o que no puedan cumplir.
- Evitar el uso de palabras que les puedan afectar emocionalmente, y reconocer sus logros.
- No criticar o humillar a los niños delante de otras personas.

Con lo anterior puede darse énfasis a una buena educación tanto de menores como de los adultos.

Sin embargo, considero que es posible y necesario el uso de alternativas de tratamiento para el caso de familias con niños maltratados.

Por ejemplo, puede mencionarse la terapia familiar, la cual consiste en la realización de un análisis de la estructura familiar, las relaciones, papeles y funciones de cada uno de sus miembros, por medio de diversas técnicas. Se atiende a la familia en conjunto para evaluar su dinámica y así tener los elementos necesarios para auxiliarla en la solución de sus problemas. De esta forma se pretende lograr una integración más funcional en las relaciones interfamiliares.

Ahora bien, debido a que el problema de niños maltratados es muy amplio, se recomienda que para próximas investigaciones donde se dé una combinación del modelo estructural y el estudio longitudinal se emplee una muestra más grande, pues se considera que estos hallazgos pudieron ser más ricos en cuanto a cantidad y considero son el inicio de estudios que pudieran definir más ampliamente el tema y la estructura familiar de estos menores.

Se recomienda, tal y como se mencionó la realización de otras investigaciones con una muestra mayor o bien, investigaciones donde se determine el síntoma, la estructura familiar y la realidad de la familia.

REFERENCIAS

- Andolfi, M. (1990). **Dimensiones de la terapia familiar**. Buenos Aires: Paidós.
- Barruecos, M. y Uribe, R. (1994). **Características de la estructura familiar el menor infractor en México: una propuesta de intervención**. México: Tesis, ENEPI, UNAM.
- Bertalanffy, L. V. (1968). **Teoría general de los sistemas**. México: Fondo de Cultura Económica.
- Belsky, J. (1985). Child maltreatment: an ecological integration. **Annual Progress in Child psychiatry and development**. Cap. 10, pp. 637-665.
- Caplan, P. y cols. (1984). Toronto multiagency child abuse research project. The abused and the abuse. **Child abuse and neglect**. Vol. 8, pp.343-351.
- Castelan, V. (1985) **La familia**. México: Fondo de Cultura Económica.
- Contreras, D. y Wilhem, Y. (1988). Manejo de conflictos familiares. Diferentes técnicas terapéuticas. **Antología de estudios sociales y económicos de México**. Coordinación técnica.
- Chinoy, E. (1980). **La sociedad: una introducción a la sociología**. México: Fondo de Cultura Económica.
- Díaz, L. (1996). **El divorcio desde el enfoque de la terapia familiar sistémica**. México: Tesis, ENEPI, UNAM.
- Eguiluz, L. (2004). **Terapia familiar: su uso hoy en día**. México: Pax.
- Elmer, E. (1977). Follow-up study of traumatized children. **Pediatrics**. Vol. 59. pp. 273-279.
- Engels, F. (1983). **El origen de la familia, la propiedad privada y el estado**. México: Fondo de Cultura Económica.
- Escalona, S. (1949). Comentary upon some recent changes in child rearing practices. **Child development**. Vol. 20, No. 3, pp.157-163.
- Espinosa, R. (1992). **El ciclo vital en familias mexicanas, características culturales**. México: Tesis de Maestría, Universidad de las Américas.

- Estrada, I. L. (1987). **El ciclo vital de la familia**. México: Posada.
- Feilgenson, Ch. (1979). **Un niño ha sido golpeado**. México: Diana.
- Fishman, Ch. (1990). **Tratamiento de adolescentes con problemas. Un enfoque de terapia familiar**. España: Paidós.
- Fontana, V. (1984). **En defensa del niño maltratado**. México: Pax.
- Foncerrada, M. (1982). Los problemas del manejo actual del niño maltratado dentro del I.M.S.S. **Manejo actual del niño maltratado**. México: DIF. pp. 43-49.
- González, A. y Clemente, H. (1989). **El niño maltratado: técnica de tratamiento a padres abusivos**. México: Tesis, ENEPI, UNAM.
- González, C. (1993). **Una aproximación sistémica al estudio de la familia**. México: Material de apoyo de Psicología Aplicada. ENEPI, UNAM.
- Gutiérrez, Q. y Sarrur, V. (1989). **Investigaciones de los efectos en la estructura familiar del adolescente diabético**. México: Tesis, Universidad de las Américas.
- Gutiérrez, S. (1992). **Factores que determinan el maltrato infantil**. México: Tesis, ENEPI, UNAM.
- Haley, J. (1989). **Trastornos de la emancipación juvenil y terapia familiar**. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hoffman, L. (1987). **Fundamentos de la terapia familiar**. México: Fondo de Cultura Económica.
- Horton, P. y Hunt, Ch. (1984). **Sociología**. México: Mc Graw Hill.
- Kamikihara, F. (1992). **La teoría de la comunicación humana y su aplicación en la terapia familiar desde un punto de vista sistémico**. México: Tesis, ENEPI, UNAM.
- Kempe, S. y Kempe, C. (1979) **Niños maltratados**. Madrid: Morata.
- Loredó, A., Reyes, M., Carbajal, R., Vidales, B. Y Villaseñor, Z. (1986). El maltrato al menor una realidad creciente en México. **Boletín Médico del Hospital infantil de México**. Vol. 43. No. 7.
- Marcovich, J. (1978). **El maltrato de los hijos**. México: Edicol.
- Marcovich, J. (1981). **Tengo derecho a la vida**. México: Editores mexicanos.

- Meléndez, C. (1994). **El adulto joven en busca de su autonomía**. México: Tesis, ENEPI, UNAM.
- Minuchin, S. (1986). **Familias y terapia familiar**. México: Gedisa.
- Minuchin, S. y Fishman, (1991). **Técnicas de terapia familiar**. España: Paidós.
- Montalvo, R. J. (2004). **Terapia Sistémica Breve: Teoría, investigación y aplicaciones**. Monterrey, México: Cree-Ser.
- Montalvo, J. y Soria, R. (1997). Estructura familiar y problemas psicológicos. **Psicología y ciencia Social**. Vol. 1, No. 2.
- Musitu; G. (1988). **Familia y educación. Practicas educativas de los padres y socialización**. España: Hurope.
- Onnis, L. (1990). **Terapia familiar de los trastornos psicossomáticos**. España: Paidós.
- Orantes, G. (1986) **Estructura familiar de pacientes adolescentes con artritis reumatoide**. México: Tesis, Universidad de las Américas.
- Osorio y Nieto, C. (1981). **El niño maltratado**. México: Trillas.
- Parke, D. y Sawin, B. (1979). Inconsistent discipline of aggression in Young Boys. **Journal of experimental child psychology**. 28. pp. 525-538.
- Pérez, B. y Sánchez C. (2001) **Estructura familiar en familias con un miembro que padece síndrome de Down: un estudio descriptivo longitudinal**. México: Tesis, ENEPI, UNAM.
- Ramírez, M. y Aguirre, B. (1995). **En Chihuahua, cursos para padres eficaces**. Congreso Nacional sobre maltrato al menor.
- Sánchez y Gutiérrez, D. (1996). **Recorrido histórico de la terapia familiar**. México: Maestría, Universidad de las Américas.
- Soifer, R. (1980). **Psicodinamismos de la familia con niños**. Buenos Aires: Kapeluz.
- Watzlawick, P. Beavin, B.J. Jackson, D. (1981). **Teoría de la comunicación humana**. Barcelona: Herder.

ANEXO

GUÍA DE ENTREVISTA PARA IDENTIFICAR LA ESTRUCTURA FAMILIAR

(Montalvo y Soria)

DATOS DEMOGRÁFICOS:

ENTREVISTADO (SR): _____

Edad: _____ Ocupación: _____

Escolaridad: _____

Carrera _____

Edo. Civil: _____

Religión: _____

QUEJA _____

CON QUIENES VIVE:

PARENTESCO	NOMBRE	EDAD	OCUPACIÓN	ESCOLARIDAD	EDO. CIVIL
_____	_____	_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____	_____	_____

I.- JERARQUÍA

- 1) ¿Quién toma la mayoría de las decisiones en casa?
- 2) ¿Quién pone las reglas sobre lo que se debe y no hacer en casa?
- 3) ¿Quién las hace respetar?
- 4) ¿Quién decide lo que se premia y/o se castiga?
- 5) ¿Quién premia y/o castiga?
- 6) No estando los padres ¿quién toma las decisiones, premia, castiga, etc.?

CONCLUSIONES: _____

II- CENTRALIDAD

- 1) ¿Hay algún miembro de la familia de quien se tienen más quejas?
- 2) ¿Quién?
- 3) ¿Por qué?
- 4) ¿Hay algún miembro de la familia de quien se hable más positivamente?
- 5) ¿Quién?
- 6) ¿Por qué?
- 7) ¿Hay algún miembro de la familia de quien se hable negativamente?
- 8) ¿Quién?
- 9) ¿Por qué?
- 10) ¿Hay algún miembro de la familia que destaque más en algún aspecto en relación con los otros?
- 11) ¿Quién y en qué?
- 12) ¿Hay algún miembro de la familia alrededor del cual giren la mayoría de las relaciones familiares?
- 13) ¿Quién y por qué?

CONCLUSIONES: _____

III- PERIFERIA

- 1) ¿Hay algún miembro de la familia que casi nunca está en casa?
- 2) ¿Quién y por qué?
- 3) ¿Existe alguien que casi no participa en las relaciones familiares?
- 4) ¿Quién y por qué?
- 5) ¿Existe alguien que no se involucra en la resolución de los problemas familiares?
- 6) ¿Quién y por qué?
- 7) ¿Existe alguien que nunca o casi nunca da opiniones respecto a los asuntos de la familia?
- 8) ¿Quién y por qué?

CONCLUSIONES: _____

IV- LÍMITES Y GEOGRAFÍA

-Sistema Conyugal.

- 1) ¿Mamá está siempre interesada en conocer y participar en casi todas las actividades que realiza papá y viceversa?
- 2) ¿Cómo demuestran lo anterior?
- 3) ¿Papá y mamá tienen amistades en común?
- 4) ¿Papá y mamá tienen amistades personales por separado?
- 5) ¿Existe algún problema con relación a lo anterior? ¿Cuál?

-Sistema parental-hijos.

- 1) ¿Papá y mamá discuten en presencia de los hijos?
- 2) ¿Alguno de los padres comenta con algún (os) hijo (s) sus problemas conyugales?
- 3) ¿Los hijos saben lo que deben y no hacer la mayoría de las veces?
- 4) ¿Los hijos saben, la mayoría de las veces, por cuáles comportamientos pueden ser premiados o castigados?
- 5) ¿Las reglas con relación a lo que se debe hacer y no son explicadas verbalmente a los hijos?

- 6) ¿Cada hijo sabe o no cuáles son sus actividades o funciones en la familia?
- 7) ¿Ambos padres saben o no cuáles son las actividades o funciones que deben desempeñar cada uno de sus hijos?
- 8) ¿Se acostumbra que los hijos tengan que contar a uno o a ambos padres todo lo relacionado con sus vidas?
- 9) ¿Hay diferencias o no con relación a los premios, castigos y reglas según la edad de los hijos?
- 10) ¿Se acostumbra que algún hijo premie, castigue, llame la atención, etc., a sus hermanos?

-Al exterior.

- 1) ¿Existe alguna persona fuera de los padres que tenga que ver con la implantación de reglas, premios, castigos, etc.?
- 2) ¿Existe alguna persona a quien algún miembro de la familia consulte para la toma de decisiones? ¿a quién? ¿sobre qué?
- 3) ¿Existe alguna persona a la que algún miembro de la familia siempre le esté contando lo que ocurre en la misma? ¿Quién? ¿Qué le cuenta?
- 4) ¿Existe alguna persona fuera de la familia nuclear que intervenga en los problemas conyugales? ¿Quién?
- 5) ¿Qué tipo de relación tienen los miembros de la familia con: parientes, amigos, vecinos, etc.?

-Geografía:

- 1) ¿Cada miembro de la familia tiene su espacio personal? ¿cuál? ¿es respetado? ¿quién no respeta el espacio de quién y como (ejemplos)?
- 2) ¿Hay espacios compartidos? ¿cuáles y de quién?
- 3) ¿Se respetan las propiedades individuales?
- 4) ¿Quién no las respeta y cómo (ejemplos)?

CONCLUSIÓN: LIMITES S. CONY. _____

CONCLUSIÓN: LIMITES S. PARENT. HIJOS _____

CONCLUSIÓN: LIMITES S. FRATERNAL. _____

CONCLUSIÓN: LIMITES AL EXTERIOR _____

V- ALIANZAS

1) ¿Quiénes suelen unirse para obtener permisos, favores, dinero, que se haga algo, etc.?

Ejemplos.

CONCLUSIONES _____

VI- COALICIONES

1) ¿Quiénes suelen unirse para castigar, dañar, atacar, perjudicar, descalificar, etc., a otro? ¿A quién o a quiénes? Ejemplos.

CONCLUSIONES _____

VII- CONFLICTOS

1) ¿Existen problemas, discusiones, enojos, frecuentes entre papá y mamá ? Ejemplos.

2) ¿Existen problemas, discusiones, enojos, frecuentes entre papá y/o mamá y algún hijo? ¿quién?

Ejemplos.

3) ¿Existen problemas, discusiones, enojos, frecuentes entre hermanos? ¿quiénes? Ejemplos.

4) ¿Existen problemas, discusiones, enojos, frecuentes entre algún miembro de la familia y otras personas? ¿Quiénes? Ejemplos.

CONCLUSIONES _____

VII- SOBREINVOLUCRAMIENTO

1.- ¿Existen miembros de la familia que se “necesitan” mutuamente para casi todo, todo se lo cuentan entre sí, uno es el “preferido” del otro y viceversa, se “protegen” y “cuidan” en exceso mutuamente, se pelean y están en competencia muy frecuentemente?

¿quiénes? Ejemplos

CONCLUSIONES: _____

VIII- PADRE EN FUNCIONES DE HIJO

1.- ¿Un padre se comporta frecuentemente como si fuera un niño o un adolescente, se la pasa peleando y/o jugando con sus hijos, éstos no le obedecen, hace todo lo que le manda su cónyuge?

¿quién? Ejemplos.

CONCLUSIONES: _____